

[M]undo Uruguayo

[Año] XII Montevideo, Enero 16 de 1930 Núm. 575.

DE NUESTRA SOCIEDAD

Srta. Corina Martínez Navia Silveira

(Foto Fígoli)

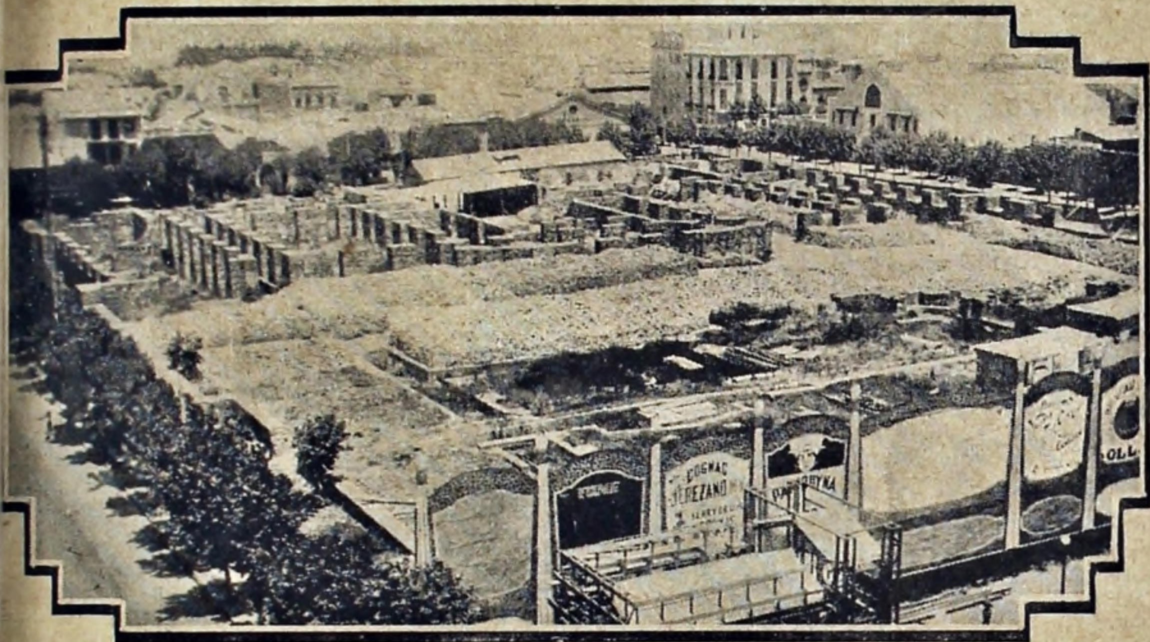
[E]n este número: B. Gonzalez Arrili - M. E. Muñoz - Vicente Rossi - M. G. [d]e Bozas de Urrutia - M. Gálvez - Mercedes Pinto - Santiago Dallegri - [A]. M. Garasino - M. Martinez (hijo) - Sáenz Briones - Lorenzo F. D'Auria



AC

Mundo Uruguayo

Año XII — N.° 575 Enero 16 - 1930 — Director: Orestes Baroffio — Editores: Capurro y Cía.



Los Progresos de la Ciudad

EL PALACIO MUNICIPAL

La ciudad tendrá dentro de pocos años su palacio. El gobierno departamental así lo ha resuelto. En las manzanas donde nosotros hemos visto durante veinte os unos enormes cimientos de piedra que debieron sos- ner la casa del Gobierno Nacional, ahora veremos surgir gestuosamente el palacio del Municipio. Hace cuarenta os, allí en esas dos manzanas se rendía culto a la muer- La colonia inglesa tenía instalado su cementerio. Ahora tro de poco se levantará allí la casa que regirá la vida a vez más complicada de la urbe. Desde allí, todas las ividades de la ciudad, todas las actividades del departa- nto, tendrán su contralor y su guía.

Idea largamente acariciada por todos ha sido la que resuelto realizar el gobierno comunal. Montevideo ne- sita ese palacio allí. Necesita un edificio decoroso, en nde puedan reunirse todas las oficinas de la intrincada administrativa. Necesita ese palacio allí, como solución un problema estético y de un problema económico. problema económico que permitirá hacer más obra y problema estético en el que han de colaborar todos los istas nacionales. Los arquitectos, los escultores, los pin- res, los forjadores, talladores, los obreros todos, de todas las industrias. Será el exponente de nuestras fuerzas. Será el punto de reunión de todos los entusiasmos, de todos los sueños, de los que se dedican amorosamente a cultivar un arte o un oficio. Y la ciudad ofrecerá al mundo con orgullo el resultado de la inteligencia y del trabajo de sus hijos.

Esas dos manzanas están allí vírgenes aún, dentro del geométrico trazado de la ciudad nueva, esperando que el talento de los artistas y la voluntad de los obreros, hagan surgir en ellas, la obra de arte que enorgullecerá a Montevideo. Esas dos manzanas, han permanecido así vírgenes ,contemplando con tristeza como junto a ella los montevideanos han ido levantando, pequeñas casas estrechas llenas de agujeros, y silenciosamente se han ido ocultando entre los árboles y los cercos de zinc, temerosas de que en ellos también un día se construyeran una serie de casitas pequeñas y sin luz. Ahora ya saben que allí se ha de levantar el palacio del Municipio. Hace años ya, en 1912, la tierra aquella tuvo un estremecimiento. Una legión de obreros la invadió, hizo unas largas zanjas en ángulo, luego las llenó de piedra, y así comenzaron a crecer esas moles que aún están allí, como señal de aquella invasión. Luego, un decreto del nuevo gobierno empujó a los obreros, los llevó lejos y desde entonces esas dos manzanas están así esperando y contemplando cómo crecen las plantas vertiginosamente en su tierra fértil, que en una época guardó la muerte en su seno.

Poco tiempo después, esa tierra que fué cementerio se cambió al Municipio por un organismo agonizante: el Tranvía del Norte. Desde entonces, el Municipio proyecta en esas dos manzanas el palacio de su sede. Más tarde aún, un concurso, los premios, artículos de la prensa, durante muchos días, y... de nuevo fueron creciendo las plantas junto a las moles de piedras que debían soportar el palacio del Gobierno Nacional. Ahora el concejal Fabini ha encontrado la forma para construir el palacio y el Municipio por

Continúa en la pág. 15

URUGUAYOS EN BUENOS AIRES

UN RATO DE CONVERSACION CON EL POETA E. MONTAGNE

POR B. GONZALEZ ARRILI

UNA vez nos dijo, chichoneando, el grande y explosivo amigo Soiza Reilly:

—Todos los escritores argentinos son uruguayos...

No tanto, podría respondérsele, pero... ¡cuántos escritores uruguayos tenemos en buenos Aires, de tal manera identificados con nosotros que no se les conoce!

Aunque mirándolo bien, ¿en qué se diferencia un uruguayo de un argentino del litoral?

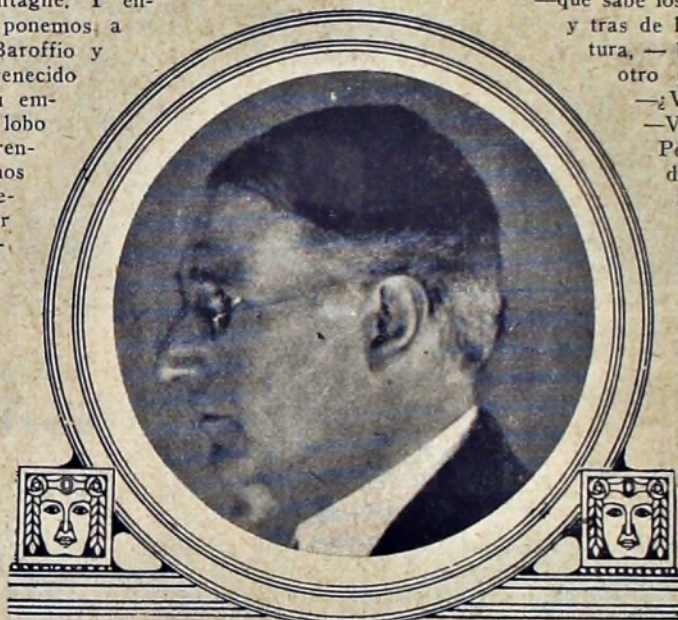
¡Cuántos escritores uruguayos!, si quisiéramos enumerarlos...

Salimos a la calle y el primero que encontramos alargándonos su mano amiga, es, casualmente un uruguayo: Montagne. Y en seguida del saludo nos ponemos a hablar de Baroffio. De Baroffio y de su "MUNDO". rejuvenecido con la primavera y... su empujón decidido de viejo lobo de... mar de tinta de imprenta. —Montagne — decimos nosotros — ¿qué quiere decir a sus compatriotas por medio de "MUNDO URUGUAYO"? Y Montagne nos responde:

—Que si a veces no me hallaron bastante compatriota se debe a que no viví en mi patria después de los seis años de edad... Soy en eso tan espontáneo con mi padre, quien habiendo nacido en Francia vivió desde tan pequeño en Montevideo que solía decir:

—"Nosotros, los orientales"...

Y esa es mi actitud, justificadísima, cuando hablo, sobre todo, de la Artina.



Edmundo Montagne

—¿Pero Vd. nació en Montevideo?

—Sí, el 80, aunque "más nació" mi madre que yo. Ella, a quien Vd. alcanzó a ver como desplegaba grandes panoramas de revueltas charrúas en sus conversaciones familiares, decía a veces sin pretender hacer chistes, que era dos veces uruguaya, pues había nacido en Montevideo en la calle Uruguay... Y no sé si recuerda Vd. que nadie le tocaba su República, porque saltaba en su defensa con un brío de viejo lancero. Con su patriotismo hubo de sobra para que todos sus **doce hijos orientales** pudieran ciudadanizarse checoeslovacos sin perder la ciudadanía uruguaya...

—Díganos algo, amigo Montagne, de su ciudad natal.

—Digo que Montevideo es la ciudad gentil.

—¿Y ésta otra ciudad suya?

—Buenos Aires es la ciudad tumulto... La señorita Adela Mercadé, tía mía, que acaba de fallecer a los 81 años de edad me hacía, desde su balcón, la historia una por una de las personas que pasaban: jornaleros, rentistas, hombres, mujeres, chicos y grandes... Lo que ella hacia no era una cosa excepcional. Lo puede hacer t montevideano viejo que se asoma a su puerta. Se vive "individuo". Esto no es posible en Buenos Aires. Ac número nos ahoga... Del mismo modo las calles y pa de la Coqueta del Plata permiten la sucesión de estam y cuadros vivientes. toda persona o grupo, tiene su mósfera: dá tiempo a la **contemplación.** Pero ese en to, ¿cuánto durará? ¿Está próximo el día en que aparezca de Montevideo? ¿Será con la millonada de mas?...

Montagne calla. Nosotros al contemplarlo nos a damos de unos versos de Fernández Moreno:

"Tiene Edmundo Montagne una cara de c
—que sabe los pecados de su feligresí
y tras de los anteojos de severa m
tura, — bondad le guiña un ojo y
otro picardía."

—¿Vamos a tomar un caf

—Vamos.

Pero mientras nosotros diamos un pocillo de c Montagne pide un vaso agua con limón.

Gran amigo es Montag Nosotros lo conocemos ce la mar de añ cuando comenzamos borronear papel. En revistita que él d gía nosotros publicar unas paginitas líricam te emocionadas. Desp cuando la vida nos ll lejos, a pelear la e tencia de nuestra incipi te democracia para quietarla y darle fuer y hacerla eficaz, Mon gne desde un diario de tarde, nos estuvo "abri do cancha" a ponchaz para que se ensanchara ruedo de los mirones zonzos... ¡Gran amigo es Montag Periodista, cuentista, ensayista, y por encima de to poeta. Media docena de buenos libros de versos tiene blicados. Podría darnos otros tantos. Leopoldo Du hace unos años seleccionó y puso notas a "Los más l los Poemas" de Edmundo Montagne. Hizo un tomito p cioso, precioso por el contenido y por el continente. ¡G poeta es Montagne! Y un gran corazón...

"Mi huraño corazón es impulsivo:
se me quiere salir por cualquier cosa
que brille repentina y luminosa
o asalte con fragor y gesto vivo...

Todo esto lo vamos pensando y recordando mient él sorbe su agua limonada. Cuando deja quietos la c charilla y el vaso, le preguntamos:

—¿Cuándo vuelve Vd. por Montevideo?

—En cuanto pueda. Mis viajes a Montevideo son u simple cuestión monetaria...

¡Le ocurre lo que a nosotros!

—Montagne, ¿vamos a pedir que abaraten los pa jes?

Continúa en la pág. 39

LLÉVALO PASTOR

POR MARIA ELENA MUÑOZ
DIBUJO DE ELSA CARAFI



Has dejado a la orilla del río
Ese pobre cordero balando, pastor! . . .
La majada va lejos! . . .
¡Cómo brillan sus lomos espesos
Chicoteados de sol!

No dejes a la sombra de ese árbol extraño
— Todo desolación —
Ese pobre cordero que sigue balando
¡Llévalo, pastor!

La majada,
Con un trote menudo
Corriendo ondulante por entre los cetos,
¡Es un río de sol!

. . . Pero mira! . . .
Que has dejado en olvido
Ese pobre cordero balando! . . .
¡Llévalo, pastor!

MÉDICO NUEVO

por VICENTE ROSSI

Con su título flamante lo plantaron las autoridades universitarias en el medio de la gran capital, y le dijeron: "Allí están al alcance de tu mano y para lo que gustes, la vida de tus semejantes. Tenemos confianza en que nos harás honor".

Y porqué tenía mas criterio que talento, José Pedro se encontró asonsado, se palpó dolorido, como si lo hubiesen largado por un tubo.

Ya era médico, ya su firma podía echar un velo o hacer luz sobre la muerte. Pero la humanidad se le presentaba como una última y terrible mesa examinadora, cuyas bolillas eran negros enigmas.

Tenía miedo, y... no era juguete!

El desconfió durante los pesados años de aula y de clínica, que se ignoraba mucho más de lo mucho que se enseñaba, y ahora, frente a la sociedad que debía exijirle el auxilio de sus conocimientos científicos, se creía peligroso... tenía miedo.

◈

Se casó. Es el primer paso serio que da todo **recibido,** en gran mayoría. Hacen la fatigosa y larga conquista de un título para cumplir con una mujer, a quien se le ha prometido y lo está esperando.

No se atrevió a plantar las chapas profesionales en la puerta, necesitaba antes conseguir ese cinismo médico que da la práctica del contacto con el ser humano que pide un alivio y ofrece una moneda en pago, lo que está muy lejos del escarbamiento en cuerpos y osamentas de irresponsables o desheredados. Y se fué al Ceibal, la estancia de sus padres, a una legua de Rodeos, floreciente pueblo que solo tenía un médico, don Nicanor, un viejo a la antigua, de los que curan con manuales y son boticarios a la vez.

Su llegada, ya se supone, fué un notición que le acarreó una barbaridad de consultas, la mayor parte por capricho de novedad. Ellas son en general muy sencillas: por lo que cuenta el paciente y supone el médico, nace la receta; si hubo error y hay gravedad, trata el doctor de encontrarse con una revelación que le ayude a acertar, o se equivoca de nuevo para acertar en la siguiente; es como echar agua en un pozo cuyo fondo no se conoce, recién cuando se nota que el agua sube, se sabe cuando se va a llenar.

◈

Pasó momentos amargos, José Pedro, apesar de su gran voluntad y decidida abnegación. Conoció como nunca lo titubeante de su ciencia. Tuvo rabia unas ocasiones y aficción otras.

Una vez lo llamaron para asistir a un niño de diez años, hijo de un estanciero que veraneaba en el pueblo.



El enfermo se quejaba de agudas puntadas a un lado de la cara y en la cabeza... ¡bah!.. neuralgia, y recetó un calmante.

El muchacho pasó la noche en un grito y revolcándose. Muy de madrugada se llamó a José Pedro. ¡Caramba!... para neuralgia, caso muy rebelde!... Volvió a examinar: no cambió diagnóstico, y recetó lo mismo... Era neuralgia rebelde.

Pasaron varios días, y como no lo llamaron más, José Pedro dió al paciente por aliviado. Pero se presentó un peón de la familia con orden de abonar las visitas y él le preguntó:

—¿Se mejoró el niño?

—Sí señor. La última vez que usté estubo, yo juí a buscar los remedios, y cuantito bolbí el muchacho no tenía nada.

—Carái!...

—¿Y qué había pasao?... Que ña Rudesinda la curandera, cayó a la nobedá de que había enfermos, y apenas bido al muchacho le hiso abrir la boca, curiosió un rato y dijo después que había que llamar a ño Nicanor, pa sacarle al ñiño una muela un poquito picada, que era la única causante del barullo. Bino ño Nicanor, tenasió lindo y dejó tranquilo al muchacho y a la familia.

José Pedro se quedó sin resuello. Miró con angustia los pesos que sobre el escritorio le había dejado el peón. Si tiene la cartulina de su título a mano, la hace flecos.

Buscar grandes causas a todos los efectos es la debilidad de los médicos nuevos; muy pocas veces caen en que una insignificancia es la paridora de grandes conmociones; no han abierto aún los textos de la experiencia, para aprender sus reglas fijas e indicaciones terminantes y abrumadoras.

◈

Otra vez lo llamó el pulpero, un extranjero muy bruto y muy platudo; su mujer estaba de parto, y según las aguadadoras del pueblo, se presentaba muy mal. Así también lo notó José Pedro, y le anunció al pulpero que quizá sería necesario operar.

—Haga lo que quiera — contestó éste en el acto y sin la más mínima emoción.

Llegó el día y José Pedro ayudado por un par de practicantes que hizo venir de la capital, efectuó la operación casi temblando, trabajo que ciento de veces había hecho en los hospitales en calma y con buen éxito, pero... el peso del título y de las responsabilidades morales.

Cortó más y peor que nunca; sin embargo, concluyó al parecer con buen resultado. Ese día no hubo otra novedad, pero desde el siguiente empezó para José Pedro una "vía curcis" que fué a parar en la muerte de la enferma por hemorragia interna... Un

Continúa en la pág. 41

Margarita Correch

LA MAESTRA MARTIR

POR

MARGARITA G. DE BOZAS DE URRUTIA

..."Hubo una vez una Maestra". — Así po- empezar un cuento para relatar en un salón lase ante los atentos alumnos de cualquier co- ı. Pero no; es demasiado conmovedora la his- de esta maestra para perturbar con ella el ı limpida de la infancia. Quizá tampoco com- dieran cuánto era el amor que había para ella l corazón de Margarita Correch.

Yo he hablado con personas que trataron a garita desde los comienzos de su carrera ma- ›rial. De labios de esas personas he recogido notas más encomiásticas, las apreciaciones de iración hacia la maes- que sacrificó su vida los pequeños escolares. :o años estuvo la Srta. Correch, en el Jardín de ıntes y de su actuación rdan recuerdos imborra- no sólo sus compañe- de profesión, si que bién la mayoría de sus nnos, algunos de los les son hoy inteligentes fesionales, otros escri- :s de talento...

sos cinco años de actua- ı laboriosa y eficiente taron la salud de Mar- ita en forma tan alar- nte que sus compañeras nsejábanle diariamente sultar un médico. Pero , ante el temor de que iera que hacer abandono ıporal de sus queridos os, desechaba la insinua- ı con dulce sonrisa, y ndo todos veíanla decla- visiblemente, ella con entereza contestaba a los oches cariñosos, diciendo: "¡No me duele nada! ermanecía como estoico soldado al pie del cañón. o oigamos lo que nos contaba el Dr. Mariano eyra Núñez, a este respecto: A finalizar el año olar, en el Jardín de Infantes fuímos en cumpli- nto de nuestra misión escolar, mi digno com- pañero el Dr. Abel Pérez y yo, hasta aquella institución.

Al recorrer las aulas llegamos a la de quinto año. La Profesora estaba en su puesto. Era Margarita Correch. Daba la clase desde su pupitre, con gran fatiga. Pero era una clase dictada por un espectro. Sus ropas flotaban sobre el cuerpo enflaquecido de modo extraordinario. El rostro cadavérico con las pupilas hundidas en las órbitas, desconsolaba.

Sus niños estaban bien preparados y pudimos observar que cuando las respuestas satisfacían a la Profesora ésta premiaba al pequeñuelo con una sonrisa. ¡Pero que sonrisa! Había que volver el rostro para no ver el contraste doloroso de aquella faz y sus labios sonrientes: La sonrisa de un moribundo". Interrogamos a la directora del Jardín de Infantes señorita Enriqueta Compte y Riqué por que motivo una maestra en el estado de la señorita de Correch seguía ocupando su puesto, y la respuesta fué la siguiente: Margarita Correch se negó siempre a hacer abandono de su clase.

Durante el año escolar no tiene una sola falta.

Y cuando extenuada, apenas le quedaban fuerzas para llegar a la escuela, todavía dió sus lecciones esperando el fin del año escolar para ponerse en cura. Concluyó sus tareas la digna maestra y como si esperara sólo ésto para terminar su fortaleza de espíritu, se fué a su casa a casa a ocupar el lecho y morir.

A los pocos días Margarita Correch dormía el sueño eterno. Su última sonrisa fué para sus queridos niños y para su escuela que inconscientemente

Continúa en la pág. 13

La dicha

por Manuel Gálvez



N el comedor, lujoso y grave, de los Valdez se hallan el padre, la madre, los tres hermanos varones y una hermana casada. Toda la familia, menos Alcira el menor de los hijos. Han almorzado hace una hora, pero el tema los mantiene alrededor de la mesa. Hablan de Alcira, de la pobre Alcira, una muchacha de veintidós años, bonita, inteligente, buena, y casada con un mal sujeto.

—¡Pobre mi hija! — exclama la madre, secándose una lágrima, al oir por milésima vez los horrores que se refieren de su yerno. — Si ella nos hubiera hecho caso...

Y entonces todos recuerdan la oposición de la familia a aquel funesto matrimonio. Eugenio Corrales nada bueno prometía en la época de su noviazgo. Muy simpático, alegre y bromista; pero informal, mentiroso, mujeriego, pródigo, fanfarrón y orgánicamente haragán.

—Ustedes tuvieron la culpa — reprocha la madre a sus hijos.

—Es que tantos bandidos como él se corrigen después al casarse... arguye Juan, el mayor, hombre de cuarenta años y abogado prestigioso, que en su primera juventud llevó una vida bastante alegre.

—Yo nunca creí que se volviese serio — dice Pedro Antonio, el segundo de los hijos. — Es muy difícil abandonar las malas mañas. Pero nunca me imaginé que ese canalla llegase a trampear, a engañar, a falsificar.

La mano del padre levántase con autoridad cortando la frase. Eugenio ha falsificado su firma días antes; y aunque esto es el motivo de la reunión familiar, el padre no quiere, por la presencia de la madre, principalmente, que se mencione con claridad un hecho tan doloroso y vergonzoso.

—Pero hay que decírselo, papá — exclama enérgicamente la hermana casada. — No debemos dejarla que ignore las infamias de ese hombre indigno de ella y que ofende a toda la familia.

—No — sentencia el padre. — Eso no debemos decírselo. Basta con que le aseguremos que su marido no es un hombre correcto. Ella ha de sospechar algo. Imposible que no sospeche. Las llegadas de Eugenio a las tres de la mañana, el no almorzar ni comer nunca en su casa... Sí, debe sospechar, aunque no querrá decirlo. Por amor propio o para no hacernos sufrir a nosotros, pues imaginará que todo lo ignoramos...

—Eso debe ser. Eso es, no tengan duda, — corrobora la madre — Mi pobre hija no quiere que suframos. ¡Es tan buena! ¡Y tan desgraciada la pobre!

El padre propone un modo de insinuarle a Alcira la verdad, sin violencia para sus sentimientos, pues es posible que aun tenga algún amor por su marido.

—Hablen ustedes de alguna conocida que se haya casado mal. Comentaremos. Yo diré que una mujer debe vigi[...] a su marido cuando sospeche de él. Ha de exigirle bue[...] conducta, no sólo por él mismo sino por el nombre de[...] familia, por el honor de su hogar. Tal vez Eugenio se [...] formase si Alcira fuera otra mujer. El muchacho no [...] tan malo en el fondo...



Manuel Galvez

Aceptado el plan, quedan todos tristes y silencios[...] Alcira, casada hacia sólo dos años, fué la regalona de[...] familia. Se enamoró del tarambana de Eugenio y, en [...] ignorancia de los hombres y de la maldad, se encapric[...] en casarse. Los padres y los hermanos opusiéronse, pe[...] debieron ceder a la fuerza de un amor protegido por [...] ingenuidad más absoluta y el más encantador optimism[...] En los dos años de matrimonio, ni los padres ni los h[...] manos se atrevieron a ment[...] delante de ella, las pirateri[...] de aquel sujeto que la hacía t[...] desgraciada. Al principio, Al[...] ra solía elogiar a su maric[...] Después del primer año de c[...] samiento cesó en sus alabanz[...] Todos imaginábanse que se h[...] bría enterado. Sólo a la m[...] dre le hablaba ahora de Eug[...] nio, quejándose de la mala v[...] luntad que al pobre teníanle [...] suegro y sus cuñados.

—Alcira no sabe nada — afi[...] ma el hermano menor, el m[...] amigo de ella, a la que apen[...] lleva un año. — Y si supiera[...]

No puede seguir porque [...] el mismo instante aparece A[...] cira. Habíanla llamado por t[...] léfono y la esperaban, precis[...] mente para hablarle del asu[...] to. Pero su irrupción sorpre[...] de a todos, que quedan com[...] delincuentes. Alcira, elegant[...] bonita, graciosa, respira felic[...] dad, entró hablando y cont[...]

u monólogo mientras besa a sus s y a sus hermanos efusivamen- s una charlatana, lo que hace más nprensible su silencio respecto a illerías de Eugenio. Se sienta a esa, desbordando de risas y de ras. Es un pajarito delicioso. padres y sus hermanos la miran tristeza. La madre piensa: "¡Có- disimula mi pobre hija!", y sus se humedecen.

san varios minutos de charla in- ente. Luego el padre hace una a la hija mayor. Esta refiere ha- encontrado a una amiga que se contra la voluntad de su familia, un muchacho calavera. Todos se ncentran en espera del momento o. La madre intenta cambiar de . Su marido la mira con severi- y dice:

Eso sucede a las que se casan con n no deben. Los padres saben pre más que ellas, y si se opo- al casamiento de una hija...

lla, no sabiendo como seguir. Al- observa la turbación de su padre.

Los padres y los hermanos — ña el segundo, mirando a Alcira nente y con un tono algo agresivo empre tienen razón. Casarse con- a voluntad de su familia es ex- rse a casarse con un tramposo o un canalla o...

alarma surge en todos los sem- tes. Alcira mira a sus padres y a hermanos. Comprende la alusión pone seria. Vuelve a mirar a to- y sin duda ve en sus rostros una nción hostil. Se entristece. No re hablar. Está atufada, con el ito largo, en actitud de una chi- a mimada. El hermano mayor, en que pretende infundir tranquili- y evitar conflictos, asegura, insis- do en el propósito de enterar a ra de la verdad:

Las mujeres nunca saben lo que os los hombres. Un sexo no com- nde al otro. No hay mujer que da afirmar lo que hace su marido a de la casa, ni que conozca sus samientos ni deseos.

-Según... — estalla Alcira, con un nin despreciativo.

eis pares de ojos, interrogativos y osos, clávanse en los de Alcira. La dre cabecea como diciendo: "¡po- hija, todo lo sabe!" Alcira, enér- amente, pregunta por qué la mi- de ese modo.

-Entonces tú sabes lo que es Eu- io... — dice el mayor, vacilando.

-Sí, sé lo que es Eugenio — excla- Alcira poseída de santa indigna- , con entusiasmo, los ojos lloro- y en un borbollón de palabras. — que Dios me ha hecho la gracia darme el marido más bueno, más ñoso y más trabajador. Me ado- ra como el primer día. Y si yo lo ado- ro también, no es solamente por sus méritos, sino además porque el po- bre no tiene suerte y sufre. Se mata trabajando y sin embargo apenas ga- na para vivir. Sufre espantosamente a causa de esto, y ustedes son unos malos en no respetar su desgracia. A veces trabaja hasta las tres de la ma-

Continúa en la pág. 37



Por MERCEDES PINTO

N la vida, todo está en la mano del hombre, y particularmente, en la de un solo hombre. En la de aquel que **quiere**, más que en la del que **puede**. La letra fría del Código, toma calidez y cobra caridad, interpretada por jueces de sentimiento y corazón misericordioso... Los reglamentos de los Asilos y de las Cárceles, pueden también cumplirse limitadamente, o superarlos con las manos henchidas de fervor...!

El Asilo Dámaso Larrañaga, como todos los Asilos de su género, tiene también reglamentos desde su fundación; pero en esos reglamentos, también como en todos, aparecen lagunas que solo se pueden llenar con buen deseo, con afán de justicia, con anhelo de mejoramiento para el hermano caído en desventura...!

Y poco a poco, el Asilo Dámaso Larrañaga cayó en el "abandono espiritual", que es el peor de todos los abandonos; que no es el de la limpieza, ni el de la higiene, ni el de los horarios, ni ninguno de lo que ordena el reglamento en un artículo determinado.

Es el abandono del ideal, el olvido de la ternura, el no acordarse más de que hay lágrimas y desprecio, y angustia oscura y dolorosa en el corazón del ser que nace ya olvidado por la dicha... Es el cumplir únicamente "lo que está escrito" y no escuchar lo que canta el corazón en sus desordenados latidos, y dejando correr la vida, así, al margen de toda piedad, presentar las obligaciones programadas en el casillero de la economía, la limpieza, la higiene y un horario bien cumplido...

Y lo que tenía que ocurrir, ocurrió. En el Asilo, donde todavía se preocupaban algo los dirigentes y algunas damas piadosas, del aspecto exterior de la cuestión "infancia", por más bella y más espectacularmente sentimental, se había creado un remanente sombrío que quedaba como al margen de todo cuidado; como por fuera de toda pulcritud, como "por detrás del Asilo", así como ese lugar de cosas feas, de objetos en desus[o] artículos inestimables, que en todas las casas se tiene[n] finado al desvan, para que no alteren con su fealda[d] brillantez de toda la casa...

Lo que pasaba era que aquí, no eran objetos en [des]uso, ni cosas viejas y apolilladas... ¡Eran nada m[ás] que **hombres!** y hombres en la flor de la edad, mucha[chos] en la fuerza de su primera juventud, cuando los pe[...] están deseosos de aventuras nobles, cuando los br[...] desean apresar cosas maravillosas, cuando en las me[...] se confunden los cuentos fantásticos de la infancia, [...] las luces resplandecientes que nos han de descubrir la [glo]riosa verdad del amanecer de la Vida...!

Eran estos muchachos los hijos del Estado que ll[ega]ban a la juventud, y que, por lo tanto, no podían ya [ser] cuidados por la servidumbre del Establecimiento, ni j[ugar] en los anchos patios, ni vivir una vida de rueda que c[orre] hacia lo desconocido en la pura inconsciencia infantil. [...] que despertaban a la adolescencia con pasiones que n[adie] se había preocupado de encauzar, con anhelos que n[adie] había querido comprender, con tristezas que no ha[bían] sido coroleadas, con amargura y con odios que tamp[oco] se habían preocupado de cambiar por la esperanza, po[r el] perdón y por la conformidad...

Un día, aquel pequeño volcán hizo explosión, y al o[cu]rrir ciertos sucesos desagradables, se vino a compren[der] que aquel **residuo** molesto del Asilo, era una carga inso[ste]nible porque no se sabía, como, ni cuando, ni en que for[ma] podría desprenderse de un número de hombres inútiles que, por una parte no sabían nada que no fuera lo que no necesita aprendizage; tomar un pico y una pala y trabajar en los desmontes; y por otro lado esto era imposible, por que aquellos muchachos criados sin aire y sin sol; sin ejercicios higiénicos y sin atenciones que reclamaban además sus tareas y sus herencias físicas, no

n fuerzas suficientes como para trabajar denodada- en las obras municipales, único porvenir que se les aún con reticencias...!

a prensa, la Cámara de Representantes, hablaron. cía preciso un reformatorio, un centro educador, que a en aquellos pobres muchachos la mano dirigente vadora... Pero no pudo lograrse nada; y mientras ía que sobre los asilados pequeñuelos la mirada de istencia Pública se extendía con más piedad, los que n alcanzado en su niñez, los malos tiempos del aban- y se encontraban en la adolescencia sin saber nada sin un amparo en la vida del porvenir, continuaban lacra del Establecimiento, sin una esperanza ni una tía que alzase hacia ellos la voz...

sin embargo, con los mismos reglamentos, con idén- lagunas en ellos, un hombre, un único hombre, po- o al servicio de la causa, deseo y misericordia, ha tanto por los asilados, ha logrado tanto, que aun- n su vida no hiciere más obra buena que esta, podía se noblemente satisfecho...

doctor Rodolfo Berro es este hombre, y el cronista, milita en campos ideológicos distintos, no duda en ir el mérito del Director del Asilo Dámaso Larraña- ue ha podido levantar el espíritu de los huérfanos scentes, comunicarles amor al bien, al trabajo, al or- a la economía; el doctor Berro que se ha acercado a de hombre a hombres, y les ha hablado como a sus antes, y les ha dicho de dignidad, de esperanza, de de superación; el doctor Berro que se ha acordado é estos niños desventurados son los hombres del ma- y que los hijos del Estado deben ser la masa pre- de donde se labre la sociedad mejor, aquella que pue- ner la educación que el Estado quiere para sus hijos, rza y la altura moral que su Constitución proclama esita; ha podido lograr que aquellos muchachos in- tos y rebeldes, en cuyos corazones el abandono había ado en dura mezcla el odio y el rencor, sean ahora upo de jóvenes dúctiles para el bien, ansiosos de un jo honrado, decididos defensores de toda justicia, e acercan a su entrada a la vida con el paso seguro voluntad y de los conocimientos que van adquiriendo.

apesar de ser tarde, — ¡muy tarde, porque los que dieron al doctor Berro dejaron correr los años so- quellas almas desoladamente inquietas! — los chicos n a la Escuela que un profesor meritísimo dirije, ndo en ella su talento y su bondad. Las salas de des- han sido refaccionadas; lo mismo los corredores, dose sala de lectura para los mayores. Estos vuel- hora la vista al Director y lo buscan como a un ami- nsciente y bondadoso. Aprenden, trabajan y por lo esperan de la Vida la sonrisa que precisan...

esto lo ha logrado el doctor Berro, solo, sin el di- que el diputado Dufour pidió a las Cámaras y que aún ha logrado; sin la ayuda de nadie; luchando ayu- por su conciencia, que le dijo lo que no le gritó a los s; que cuando depende de uno la vida moral de al- , no pueden cerrarse los ojos a sus necesidades, ol- do egoistamente su deber de dirigente y de protector.

os muchachos "mayores" del Asilo Dámaso Larraña- son ya los rebeldes sin ropas ni abrigos que yo co- .. Son obreros jóvenes, y alguno puede que llegue a lgo más. Ahí está el joven dibujante Amézaga, de me propongo ocuparme otro día, a quien también ctor Berro se propone ayudar en su arte que comien- on buenos auspicios. Ahí están otros en quienes el tor encuentra también merecedores de ayuda espe- que tal vez respondan en su día.

ero hoy por hoy, el doctor Berro ha logrado aclarar e era una nube amenazadora y trágica. Los menores ores" del Asilo.

Continúa en la pág. 15

Un Fracaso Inesperado

POR

SANTIAGO DALLEGRI

El papá de Eloísa, agarró a tiro al mozo y le planteó el asunto sin andar con muchas ni pocas vueltas.

—Vea, amiguito, —le dijo, — yo no soy de los padres que se enchiqueran por que sí para oponerse cuando a las hijas les dá por novio, y salen argumentando con el tala en la mano, pues me hago cargo de que si ella lo atendió y le lleva el compás, es por que le gusta su música. Sin embargo, eso sí voy a decirle que hay dos cosas que no admito, y ellas son: una, el que anden por las calles emparejados o arrimándose a las esquinas ofendidas con la Municipalidad de tanto estar sin faroles; y la otra, el que sigan prosiando aquí en la puerta, por que no vivimos sólos y es mucho incomodar el paso a los demás vecinos, que también tienen muchachas que empiezan a andar con ganas de que se les anime algún transeunte con vistas al anillo de compromiso.

El mozo, silencioso hasta entonces, aprovechó el cierre del párrafo para insinuar un comentario.

—Yo comprendo... sin embargo...

Pero no le dejó continuar, el viejo.

—**Déje el dedo quieto, que la uña no se cae,** — interrumpióle. Escuche despacio, primero, y después hable. Yo no quiero que usted vaya a suponer que le digo todo esto por que me haya entrado torcido, cómo se dice, o por que le palpite malas intenciones, pues sé muy bien que no es justo sacar deduciones por fotografía, cómo asimismo que eso de las intenciones es asegún, ya que a veces el más santo hace una diablura y el más diablo a lo mejor entra a oirse una misa. Se lo digo, pura y exclusivamente, por que creo que el que puede hablar en la puerta no tiene por que andarla gambeteando por las esquinas, y si tiene abierta la tranquera de la sala, y si no hay sala, la del comedor o la del patio, no debe andar haciendo de poste en la vereda y aguantar las ganas de sentarse aunque le duela la cintura.



—Es que yo... — intentó explicar el joven, viendo el cariz que iba tomando el discurso.

Pero tampoco pudo agarrar impulso, esta vez.

—**¡No arrempuje que también para usted ha de llegar el turno,** — interrumpióle el criollo. — Yo le he dicho todo lo que ha oído y voy a decirle todo lo que irá oyendo, para que usted sepa mi manera de pensar antes de que tenga que improvisar una respuesta. Y cómo ya estoy justito en el pucho, voy a largarlo para no quemarme los labios: si a usted le acomo... relación, entre no más con... queza, que desde que vi... pueblo en mi casa no teng... rros, y para entender en as... caseros, adentro está la... trona.

Dijo esto el precavido p... con acento de franqueza, ... agregar enseguida: Y ahor... suelle usted, que yo escuch...

—Vea, señor... Yo... fr... mente... lo que menos ... imaginarme... era que uste... plantease semejante dilem... por que hablando con toda sinceridad...

—**¡Siga, siga, no se pare, que no le he tironeao la rie...**

—Hablando con toda sinceridad, — repitió el moz... no me parece todavía oportuno, y agregó, cómo para... tificarse. Yo a su hija la aprecio mucho, mis intenci... no pueden ser mejores, pero...

—¿No le gusta entrar?

—No me gusta, por que ello entrañaría un compro... que por el momento no debo contraer.

—Sí, es usted un poco joven, todavía...

—No es tampoco que tenga nada que decir de su... una excelente ... chacha...

—¡Muchas ... cias!

—Y que ... agrada bastan...

—No lo dud... fin y al cab... una figurita ... tante interesa... aunque esté ... que yo lo dig...

—Ningún in... veniente exi... tampoco, de in... material, que ... impida aceptar... condición, sinó ... estas cosas ... muy serias y ... que mirarlas ... pacio.

—Es lo que digo; de lo contrario se expone cualqu... a una costalada,, que en una de esas le hace romper... narices.

Notaba bien, el joven, el tono irónico y zumbón del v... criollo; y viendo fracasar sus planes, quiso salir con di... dad del trance, y continuó:

—Por lo demás, no creo que pueda usted poner en... da mi sinceridad. Y hasta me atrevería a decirle que ... usted mal en adoptar semejante actitud que me pone... el caso de alejarme definitivamente de su hija, a qu... profeso verdadera simpatía y cariño.

El avisado crillo, lo había escuchado atento, tranqu... sereno, y apenas terminado el párrafo, díjole amableme... pero remarcando su ironía:

—Habla usted muy bien; todo eso está muy lindo p... decírselo a ellas al oído y convencerlas, pero yo...

—¡Usted, qué! — interrumpió sorprendido el conquista...

—Yo sé lo que son discursos de esos; y, corto de v... y todo, **¡conozco a un rengo sentao!**

UN PLATERO QUE NO ES

tiempo de Oribe, el ejército, es- constituído por individuos en- hados, o reos destinados. Pocos los que, disfrutando de un oficio ofesión, ingresasen a sus filas. llegaba a figurar alguno en estas iciones, era inmediatamente sepa- , para el servicio de la oficialidad.

En aquel entonces, se enganchó un santiagueño de oficio platero, al que Oribe lo eligió para asistente suyo.

Un día se le quebró a este un estribo de plata, y mandó llamar a su asistente, diciéndole:

—Le he mandado venir para que me componga ese estribo... — Y se lo señaló.

—Muy bien, señor, repuso el paisano, pero... no voy a poder, porque.. no entiendo de eso...

—¡Cómo! No es usted platero? — le observó con rigor el general.

—Sí señor, pero yo sé hacer platos de palo, — le replicó con humildad el asistente.



TRUEQUES

Por

ANA MARIA GARASINO

Mirtha: veintiún años. R e f l e x i v a. Atrayente. Discreta en vestidos y modales.

César: veintidós años. Superficial. I n q u i e t o. Observa rigurosamente los cánones de la moda. Ríe por cualquier motivo, y afecta una contínua alegría de salón que a veces le lastima por dentro.

Ambos conversan bajo las alamedas; en el jardín de la casa de Mirtha.

Atardecer de marzo. El cielo tiene una exquisita gradación de iris, y de los canteros trabajados se desprende el olor agradable de la tierra.

◈

Mirtha: ¿A cuál muchacha de este tiempo le pondrían, si muriese, el epitafio que escribían los romanos sobre la tumba de las mujeres virtuosas.

César: ¡Qué manera de venerar los arcaísmos Mirtha! Más que una chica deliciosa, parece usted un anticuario, cuando se pone a desenterrar los fósiles del tiempo absurdo.

Mirtha: Esos fósiles son de una enseñanza mortificante para las que no piensan como yo, y por eso se les echa tierra a fin de que se los olvide... Pero... ¡yo me encargo de manejar el azadón a la inversa!

César: ¡Qué excelente jardinera debe ser usted! A ver: dígame cómo rezaba ese epitafio famoso de los romanos... Después opinaré si hizo bien o mal en sacarlo de su encierro.

Mirtha: Dícese que, cuando antiguamente se querían destacar los méritos de una dama fallecida, sobre su tumba se grababa esta inscripción: "Cuidó bien la casa e hiló la lana". ¿Verdad que es encantadora, y de una agudeza docente digna de imitarse?

César: ¡No me gusta! Si no la viese a usted con esa pollera al tobillo, y ese cabello que le sepulta las orejas... ¿Lo vé? Usted tiene la culpa: por hablar de cosas fúnebres, me ha sugerido una deducción macabra...

Mirtha: Ya sé: quiso decir que si no me viese tan malquistada con la moda, me creería una anacrónica en el pensamiento, ¿cierto?

César: ¡Eso! ¡Qué manera de acertar! No he encontrado en ninguna chica de este siglo esa rara cualidad adivinatoria que demuestra usted a cada rato.

Mirtha: Nada de raro hay en mí; a no ser que a la fruición de pensar hondamente, y desde el fondo mismo de la conciencia, le llame usted extravagancia...

César: Con dolor y todo, debo decirle que es así. En esta época, una muchacha que piense con criterio de persona madura, es un espécimen digno de enseñarse como curiosidad.

Mirtha: ¡No sabe usted la enorme satisfacción que trae esa vejez interior cuando, mirándose al espejo se contempla una en plena primavera! Parece que se viviera doblemente, y que el tiempo se aprovechase de un modo más eficaz y precioso.

César: ¡Déjeme a mí de utilizar las horas así: devanándose los sesos! ¡Qué mal sabe usted aprovecahr la vida! Cantar, bailar, hacer una buena fogata con todos los textos filosóficos, y reirse a carcajadas del mundo... ¿no le parece que pienso sabiamente, Mirtha?

Mirtha: Piensa como un estruendo "jazz".

César: ¿Y acaso no es sabio ese bochinche genial, que se divierte procurando los más desconcertantes efectos auditivos?

Mirtha: ¿Ha sacado usted de él alguna conclusión que le obligue a estarse dos o tres horas meditando?

César: ¿Obligaciones a mí? ¡Ni por broma! Ya le dije que el efecto era puramente "auditivo". Y encantado estoy con el sacudimiento momentáneo que

...produce la música moderna. El ...adero tónico de los nervios está ...a balumba de los sonidos, la cual ...convida a brincar y a estar ale... como los salvajes, cuando se pre... para comer a un blanco... Des... de la "cena musical", no me que... siquiera el recuerdo del har...o...

...rtha: ¡Qué diferente pensamos! ... pasada tuve oportunidad de oir ...", y llegué a casa enferma de ...talismo... Veía por todas par... pagodas decoradas con colores ...ntos; "padizchas", que se ador...an entre danza de huríes histéri... y dislocadas; en fin... todo ese ...do fantástico que creó la imagi...ón de Gerenarda. Pero ¡ríase!: ...ello recortado en figuras geomé...s y de una angulosidad que me ...aba porfiadamente las venas. ¡Pa... que estuviese atacada de una ...sfusión sanguínea!

...n desechar del todo la reacción ...nica que me ocasiona el "jazz", ...iero la música que nos hace in...óreos hasta volvernos pura y ex...vamente "alma". La música que ...amo "libertadora" porque nos ale...finitamente de la pesadez terrena.

...sar: Exceso de sensibilidad o de ...inación, Mirtha... Pues, lo que ...o, una vez pasadas las estridencias ...a batería, ¡como si nada hubiese ...chado! Lo mismo me sucede cuan... "ingiero" un cándido airecillo de ...g que, por ser todo lo contrario ...ía, si acaso, traerme alguna sobre...a de inquietud...

...irtha: ¿Y es usted feliz de esa ...era?

...ésar: ¡Feliz con camisa y todo! ...se renueva la emoción constante...te. ¡Qué fastidio debe ser estar ...rdando siempre una impresión pa...!... Máxime cuando es mala o ...tificante.

...irtha: Para mí, es un placer sen...e con un alma que es un arca de ...ciones vividas y guardadas. De ... en cuando las saco, y aspiro su ...ume desvanecido con la ansiedad ...cadora que nos traen las ropas ...idas, las cartas de amor, o las ...es secas archivadas en los cofres..

...ésar: Huele usted a antiguallas.

...irtha: Me parece que con más ...rto se expresaría si dijese que ...lo a sentido común, lo que, al fin, ...deja de ser también una cosa pa...a de moda...

...ésar: ¿Sabe que estoy haciendo ... descubrimiento, Mirtha?

...irtha: ¿Cuál?

...ésar: Que tiene usted un alma ...culina, por lo firme y decidida pa...uchar en torneos espirituales.

...irtha: Y yo he hecho este otro: ... la suya es un alma de chica mo...na por lo inquieta y despreocu...a...

...ésar: ¡Muy bien!... Pero... recordando como piensan las chicas de hoy no tendrá más remedio que agregar a mi favor: "Todo en él es armónico; pues, si bien es cierto que piensa como mujer, tiene también una cabeza perfectamente "femenina"...

Margarita Correch

Continuación de la pág. 5

la conducían tan joven a la eternidad.

La joven maestra es el caso más conmovedor de amor al magisterio que pueden registrar los anales de la enseñanza pública del Uruguay.

Margarita Correch mártir, en su corta vida no supo más que de sufrimientos. Encerró en su alma, para ella sola, todo su dolor, y nadie supo aunque muchos adivinaron su martirio.... Como maestra, fué un modelo y modelo fué como mujer. Sólo en el sepulcro encontró la paz.



EL SUELO EN CONVULSION

En la época precisa en que recibimos la grata visita de un fuerte contingente de turistas extranjeros y de nuestra campaña; en el momento en que los montevideanos emigramos del centro de la ciudad con rumbo a las playas o las quintas, en el período en que es mayor el tráfico de tranvías, autobuses y demás vehículos, en ese instante se les ocurre a las empresas pavimentadoras y de salubridad remover furiosamente todo el suelo de la metrópolis, ofreciéndonos el espectáculo de una urbe sacudida por la más poderosa de las agitaciones sísmicas.

Aquí pican la vereda; allí agujerean el asfalto; acullá levantan el adoquinado, mudan las vías, colocan la nueva cañería del agua corriente, alcantarillan no se que diablos, y en todos lados dejan montones de tierra, pirámides de adoquines, arena, pedregullo y demás objetos que, por desgracia, no se prestan al robo ni a la pignoración.

Ya uno no sabe casi donde vive, y aunque llegue a sospecharlo guiado por ciertos familiares detalles topográficos, como ser el reconocimiento del almacén de la esquina, el infaltable puesto municipal para venta de frutas eternamente verdes, o cualquier otra institución de gran arraigo en el barrio, se le hace un problema terrible llegar hasta su casa, porque en vez de calle hay allí un abismo y sobre las veredas elévanse gigantescas montañas de tierra y pedregullo, culminadas por rieles, caños, carretillas de mano, palas, picos y azadones que cierran el paso y ponen pavor hasta en el ánimo de los exploradores más expertos y audaces.

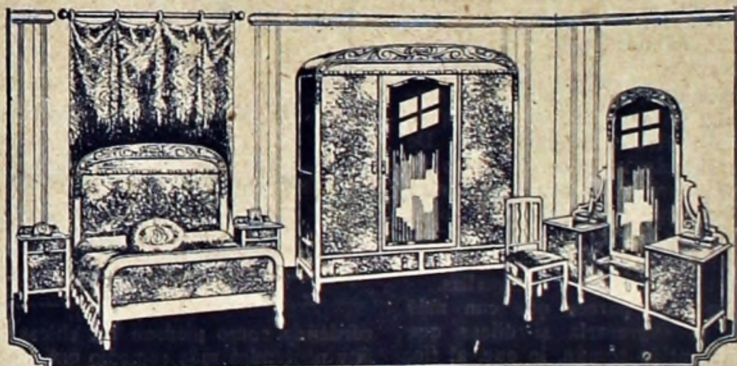
Y para matizar ese convulsivo aquelarre, de cuando en cuando, a raíz de una tormenta, encuentra usted pintorescamente recostado sobre un edificio, cual titán que reposa de sus fatigas, un enorme poste telefónico envuelto en diez mil alambres retorcidos, que aprisionan al transeúnte y hasta le chupan la sangre, com tentáculos del pulpo.

Así, con el arreglo de los riel cede que los coches, como aho la avenida San Martín, march convoyes al igual que las ant expediciones al desierto, y lleg su destino tarde, mal o nunca.

Y mencionemos a las polvared

Sabido es que en materia de tos pica nuestra región a la p las más favorecidas del orbe, "brisas" ambulan por ahí capac estremecer el palacio Salvo, de que para ellas resulta un juguete tener flotante en la atmósfera un pesa nube de sucia arenilla, qu noche en ciertos parajes acrecié colosalmente con la cooperación d barrenderos apoyada por la aus absoluta de riego.

Calcúlense, pues, las infinitas cultades y obstáculos que debe cer un habitante de esta ciudad llegar a su alojamiento.



tranvía que se atrasa; el bus que escompone; la niebla terrosa que a el miraje a dos metros, — cuan- por milagro uno logra mantener ojos abiertos, — el abismo pavo- que existe en lugar de la calzada; noles inmensas que reposan sobre veredas, y de yapa el poste te- nico y la madeja traidora de alam- en ocasiones eléctrificados, que speran para fulminarlo al menor .

stas convulsiones, según algunos, les son de progreso, y talvez les ta razón a los que de tal guisa an, pero si tuvieran como tengo estos días "el progreso" en la ve- , quien sabe si no preferirían el iso, según actualmente yo lo pre- o.

Martín Chico.

PALACIO MUNICIPAL

ontinuación de la pág. 1

nimidad lo ha votado. Surgirá s. Surgirá en una época de inquie- es, en una época en que la arqui- tura adquiere mayor agilidad en sus as. Surgirá con el ritmo y la ex- sión de nuestro tiempo, ágil, bello, iple, con líneas armoniosas que se varán al cielo entonando un canto vo, acompañado por el concierto las máquinas de los talleres, por la monía de esta vida moderna más ra, más libre, más moral, que busca la día, en el cielo, en la tierra, en mar los más ocultos secretos para antar nuevos idealismos, minando dos los prejuicios, volteando todos dogmas y haciendo triunfar los s altos y nobles principios de ar- onía social.

UNA VISITA AL ASILO DAMASO LARRAÑAGA

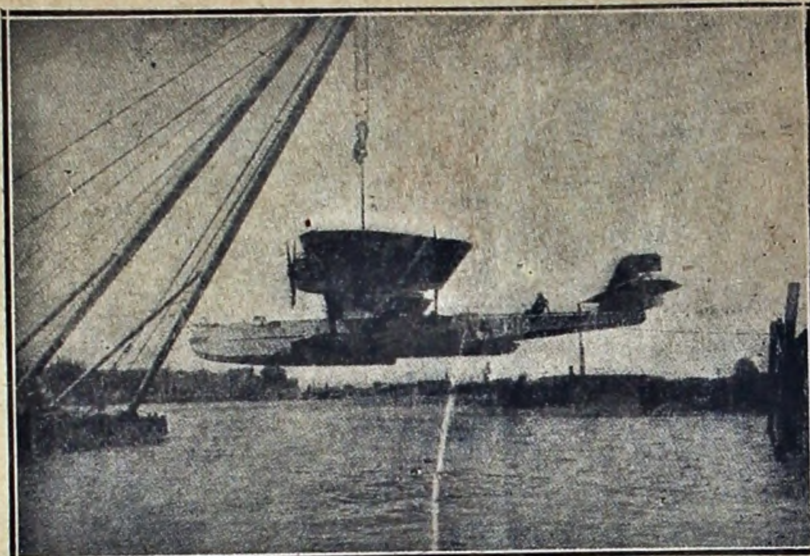
Continuación de la pág. 8

Por eso hoy, yo no he podido dete- rme en hablar de los pequeñuelos, mpios, cuidados e higienizados de- damente... Ni de la Escuela de me- ores tan acertadamente dirigida... de la sala de recreo de los niños y ñas, puesto con gran esmero y di- gido por cultivado espíritu...

No! Yo no he podido ocuparme de to, porque otro interés más doliente más dramático, movía en el día de y mi pluma...

¡Hablar de la resurrección de los venes del Asilo Dámaso Larraña- , me interesaba más! Ocuparme esos pequeños muertos por cuyo do pasaban todos apartándose con mor y que hoy, gracias al talento en orientado de un hombre, han co- enzado a caminar por el verdadero ndero...

El Hidroavión metálico "AVIOLANDA"



Este aparato, destinado a reconocimientos a larga distancia, es una de las más modernas construcciones de la industria aeronáutica holandesa. Está equipado con dos motores Lorraine de 500 H. P. en tandem y provisto de los más modernos aparatos auxiliares entre los que se destaca una instalación perfeccionada contra incendios sistema Kock-Out.

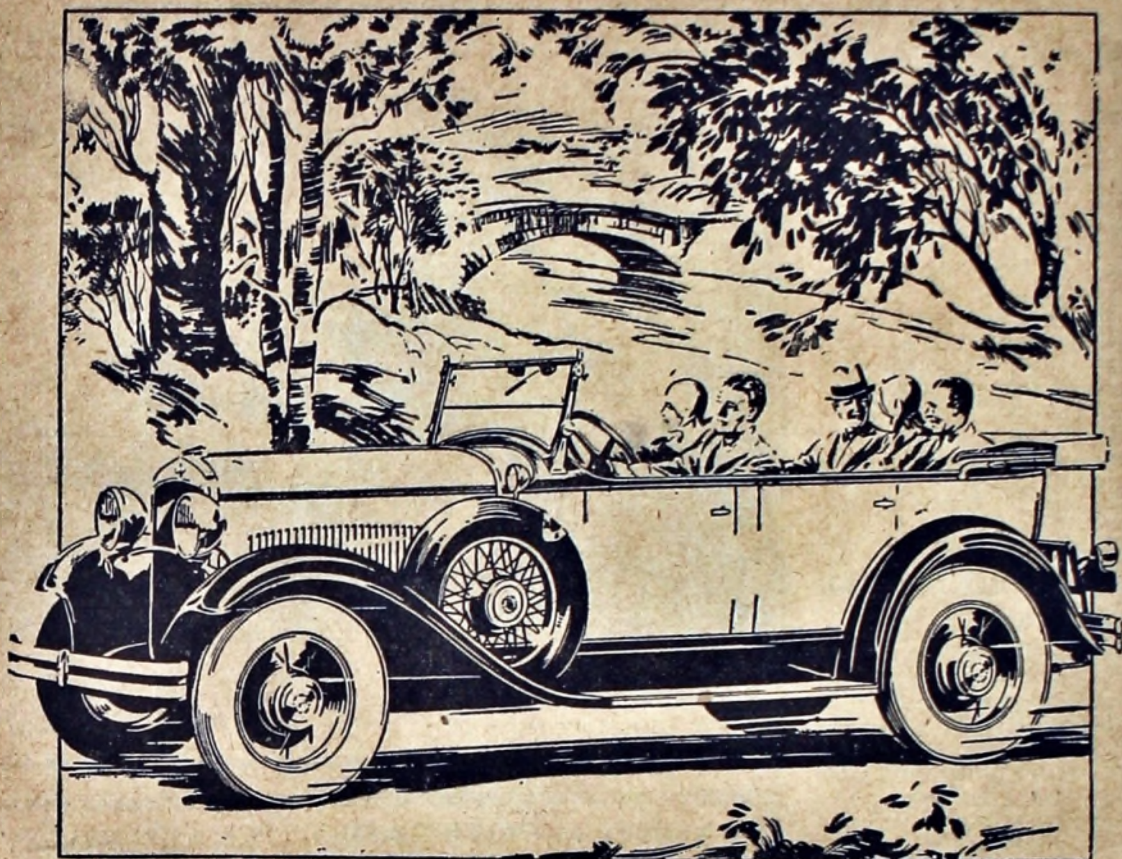
Creo que esto tiene que ser de más interés que nada, para las madres que me leen, para los hombres de buena voluntad, para todo espíritu que se preocupe de las grandes y pequeñas cuestiones sociales que comienzan a tomar sombras de gravedad...!





—Yo no puedo comer carne. Me hallo tan mal del estómago que me hice vegetariano.

—Vamos. Tome "Hierro Quina Bisleri" y podrá comer de todo.



Durabilidad insuperable

Mucho después que un automóvil ordinario comienza a mostrar los efectos del kilometraje, el Dodge Six continúa todavía probando su temple, con toda la frescura y el vigor de un automóvil nuevo, a pesar de sus miles y miles de kilómetros de recorrido. La carrocería permanece firme e inquebrantable. El acabado conserva su lustre original. Los frenos se mantienen tan eficientes como siempre. El mecanismo entero continúa funcionando con la mayor suavidad, con la mayor facilidad y economía. Tales son las excelentes propiedades que han conquistado para el Dodge Six esa reputación de seguridad y larga duración.

DODGE BROTHERS SIX

285-S

 PRODUCTO DE LA CHRYSLER MOTORS

DANREE & Cía.

568 - 25 DE MAYO - 576

MONTEVIDEO



Ciervo noble (Bajorelieve en yeso), por Lia Rivas Costa

Lía Rivas Costa, es entre las jóvenes artistas nacionales una de las que tienen más valores positivos. Espíritu cultivado y comprensivo, lleno de luz, alma grande que se agita fuertemente ante la belleza, ella ha dedicado su vida al arte. Tiene por el arte un gran fervor. Es una mujer modesta, sencilla, con un gran talento, que vive ocultándose en el ambiente, que trata de pasar por la vida sin llamar la atención, mientras sus ojos van observándolo todo, en un deseo loco de devolvernoslo transformado y embellecido por su espíritu.





Srta. María Emma Echenagusia Iruleguy, que contrajo enlace con el señor Luis Mario Ríos



Srta. María Rosa Catenaccio, cuya unión con el señor Ismael Spinola fué bendecida en la Iglesia del Perpetuo Socorro

Srta. Nelly Tellechea, cuya boda con el señor Humberto Castiglioni fué
el señor Humberto Castiglioni fué consagrada en la Iglesia de Nuestra Señora de Lourdes



Izquierda: Srta. Isabel Calabrese, que contrajo enlace con el señor Manuel Francisco Alonso en el Templo Evangélico



Derecha: Srta. Marta Margarita Bocage, cuya boda con el señor Italo Dighiero fué consagrada en la residencia de la novia

El Consejero Nacional

D. ISMAEL CORTINAS



Es en verdad, una muy interesante personalidad intelectual la del consejero nacional D. Ismael Cortinas. Por lo común, los políticos se caracterizan por el defecto o el mérito, — que ambas cosas pueden ser, — de una excluyente especialización en la ciencia del gobierno.

D. Ismael Cortinas, en cambio, ha ido demostrando sucesivamente, en las diversas etapas de su vida, las más distintas proyecciones que podía dar a su robusto talento. Casi adolescente aún, se destacó de inmediato como un dramaturgo de garra, ganando un concurso con una hermosa comedia que, no obstante su brevedad, permanecerá siempre inconfundida dentro del repertorio nacional. Es ella "El Credo", piedra fundamental de su siempre brillante carrera de autor teatral, hoy interrumpida. Su labor en la prensa fué luego copiosa. Su estilo personalísimo hacía innecesaria su firma para reconocer al autor. Los lectores de "Diario del Plata" y de "La Democracia", supieron siempre distinguir en aquellos sueltos y artículos tan característicos, impecables en la forma, agudísimos en la intención, concisos, sin una palabra de más o de menos, el ingenio de Ismael Cortinas, uno de nuestros primeros periodistas.

Alternando con sus actividades de político, de orador y de literato, destacó siempre su personalidad de legislador. Bajo este aspecto, D. Ismael Cortinas afirmó caracteres difícilmente comparables. De un dinamismo absorvente, que no le daba tregua ni reposo, estudió como pocos todos los problemas principales que ocuparon la atención de las últimas legislaturas. Fué, en una palabra, el legislador consciente que requiere nuestra moderna democracia. A su inteligencia y tesón se deben, en todo o en gran parte, la reforma electoral, la creación del Frigorífico Nacional, el Plan de Vialidad, la institución del Crédito Agrario, etc.

Actualmente, en el Consejo de Administración, se ha contraído a la solución de uno de los problemas que más absorven el interés público: las Jubilaciones Generales. Desde la presidencia de la comisión respectiva, — otra iniciativa suya, — se ha venido dedicando al estudio de las legislaciones extranjeras, cuyas enseñanzas ha comparado a las necesidades de nuestro medio. Y el resultado de su estudio ha llegado a ser el siguiente, según nos lo manifestaba no hace mucho: Para salvar el ideal colectivo de las Jubilaciones Generales, es necesario que, por primera vez, obremos con prudente sensatez al fijar las tasas de las mismas. Las Cajas no se alimentan con generosos propósitos, sino, con recursos monetarios, científicamente financiados. Y la única financiación posible, para convertir ese ideal en realidad, no permitirá nunca que las Jubilaciones Generales alcancen las desproporcionadas fórmulas de las jubilaciones administrativas.

Y, dando el fundamento de tal criterio, D. Ismael Cortinas probó ante el Consejo Nacional un hecho capitalísimo: ningún jubilado de la República ha llegado a pagar, con los descuentos, un solo año de su total jubilación.

Tal es, resumida en escueta síntesis, la principal obra realizada por el consejero nacional D. Ismael Cortinas.

¿Su labor del futuro? Está programada ampliamente y es de pleno progreso. Una inmediata revisión del sistema impositivo, la concentración administrativa, el estatuto del funcionario, la defensa frente a los "trust" industriales, el abaratamiento de los fletes mediante el aprovechamiento de nuestra excelente hidrografía, la habilitación de un gran puerto en el Atlántico, la conversión del billete de banco, el estímulo a la inmigración, etc., constituyen sus grandes anhelos para el porvenir.

Nosotros estamos seguros de que luchará por ellos hasta lograrlos, porque, — verdadero elemento positivo de nuestra democracia, — tiene tan grande la voluntad como su talento.

Liber.

EL ASILO DAMASO LARRAÑAGA. — UNA INSTITUCION EJEMPLAR



El comedor para niños de tres a siete años, artisticamente decorado por el joven asilado Amézaga, que es toda una promesa en su arte.

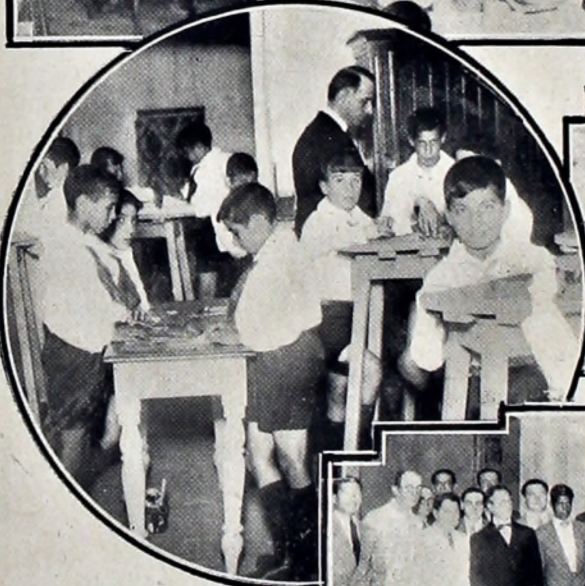
Abajo: El comedor para niñas, amplio y aseado



El calabozo, antiguo y cruel elemento de castigo que ha dejado de utilizarse desde que el doctor Berro se hizo cargo de la dirección del Instituto.

Abajo: Uno de los dormitorios, momentos antes de acostarse los niños.







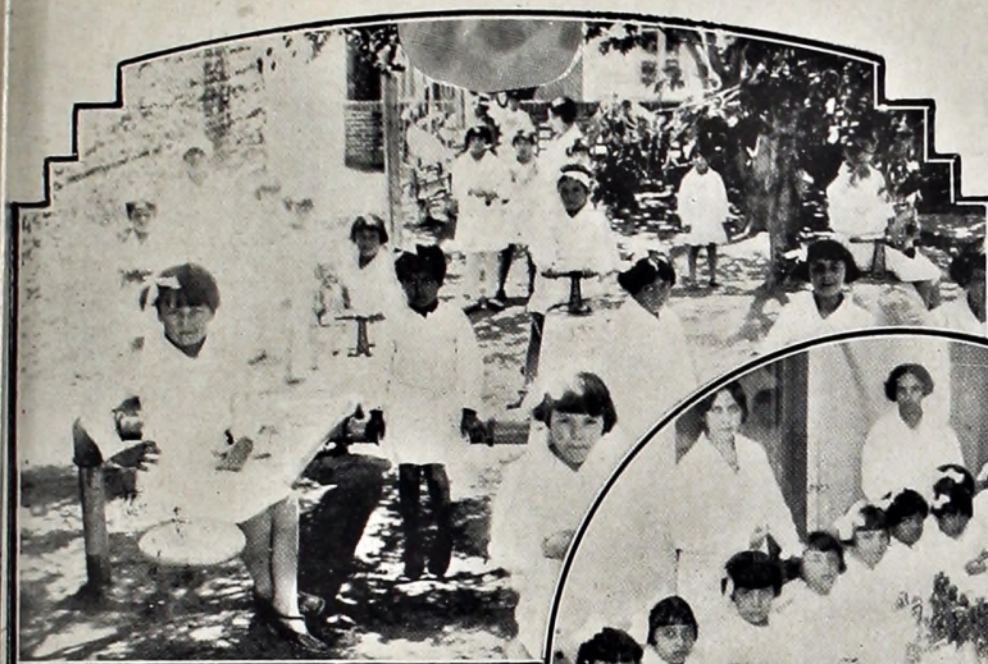


Sala de modelado, dirigida por un competente profesor. Existen además salas de pintura, escultura, etc. que contribuyen a formar la futura personalidad de los asilados. Jóvenes ex asilados, ya orientados en la vida, que ejercen con éxito los diversos oficios aprendidos, siendo así útiles para la sociedad.

Lea en la pág. N.º 8 la interesante nota sobre el Asilo Dámaso Larrañaga, por Mercedes Pinto.

UNA HERMOSA OBRA DE LA INSTITUCION JEANNE D'ARC

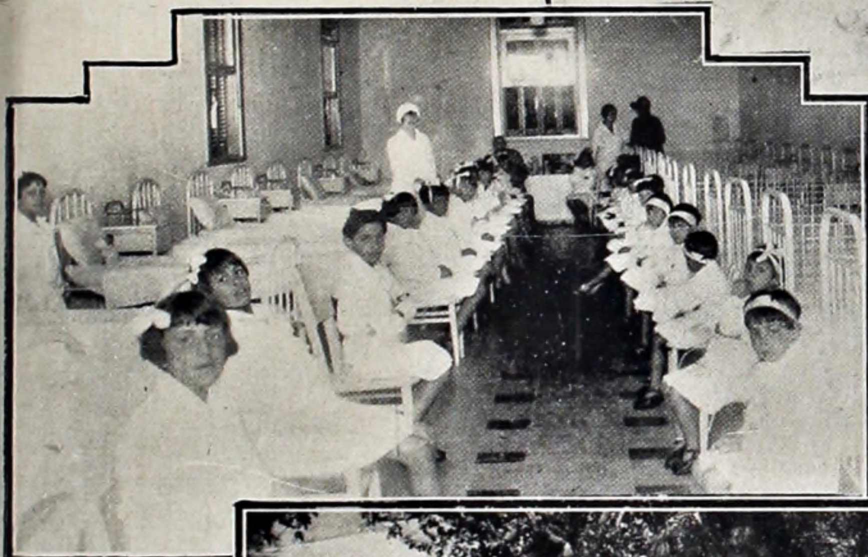
El hogar para niños convalecientes



Los niños jugando en el hermoso y asoleado jardín con que cuenta el Hogar.



Abajo: El comedor de la institución en momentos en que se servía el almuerzo a los pequeños asilados.



Izquierda: Aspecto del amplio dormitorio del meritorio establecimiento.

Abajo: Los niños protegidos por la Asociación Jeanne D'Arc con la intendente y empleadas del Hogar.



Es de destacar la acción benéfica desarrollada por la institución que dirigen la señora Dolores Estrázulas de Piñeyrúa y la señora Sara Martirené de Decournet, presidenta y vicepresidenta respectivamente, secundadas eficazmente por un grupo de damas entre las que cabe señalar la actuación inteligente y la actividad de la señora María Regusci de Mendoza y Durán.





Srta. Beba Boat, que obtuvo después de rendir un brillante examen final, su título de profesora de piano y solfeo

Izquierda: En la sede del Club Welcome se realizó un interesante festival atlético disputándose una carrera de postas desde Malvín al Parque Rodó.

Arriba izquierda: Participantes de la prueba antes citada posando expresamente para MUNDO URUGUAYO

Abajo: Chichita Gulla Cerruti, rodeada por un grupo de amiguitas que pasaron a saludarla con motivo de su cumpleaños.





El comandante de la nueva motonave japonesa "Buenos Aires Marú", rodeado por un grupo de visitantes, en el salón de música del citado buque, que acaba de hacer su viaje inaugural al Río de la Plata.

Abajo: Aspecto del salón del cine Lezica, en la localidad de Colón, durante el baile organizado por la Comisión de Fiestas de Colón.





Demostraciones ofrecidas a la delegación del Jockey Club Argentino





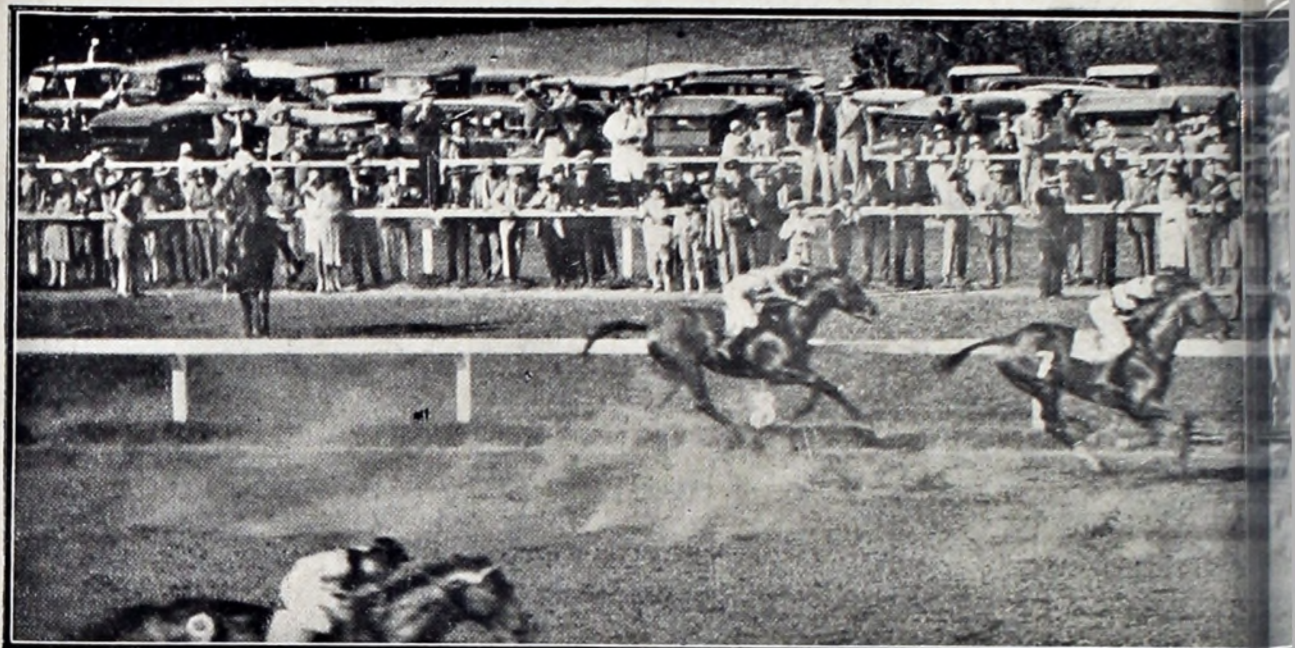
Aspecto de conjunto de la demostración que ofreció la delegación del Jockey Club de Buenos Aires en honor de su similar montevideana
Arriba:
Mesa presidida por el presidente de la delegación del Jockey Club Argentino, doctor Eduardo J. Bullrich, durante el Diner ofrecido por el Jockey Club de Montevideo.



Mesa que presidió el Presidente de la República, doctor Juan Cam pisteguy durante la demostración ofrecida por el Jockey Club Argentino a nuestra primera institución hípica, en retribución de atenciones.



Los colores uruguayos vuelven a triunfar



Aval, el excelen[...] violento rush fin[...] disco por 3|4 de [...] representante ar[...] dón, Avatar, Ca[...] Ev[...]

Izquierda: A[...]

Derecha: Olegar[...] a[...]





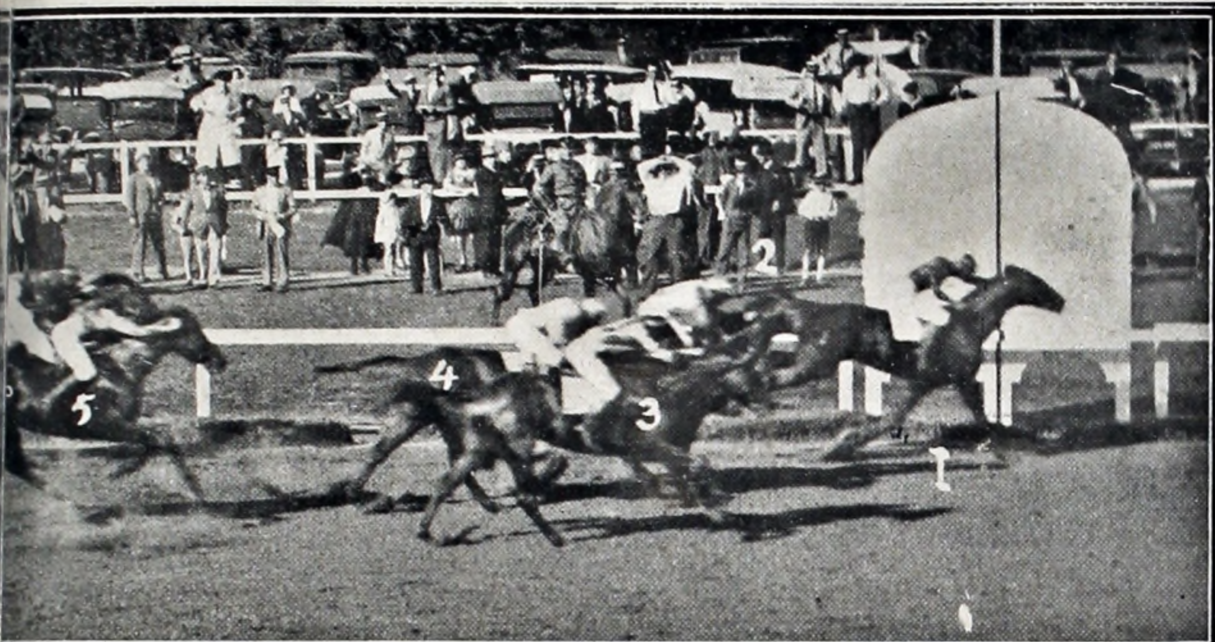
Tres interesantes figuras femeninas llegando al Hipódromo



Aspecto que presentaba la tribuna de socios [...]

lásico Gran "Premio Benito Villanueva"





riano en un
dido sobre el
del calificado
ficaron Espa-
hifle, Amstel,

r de Aval

y que dirigió





nte reunión hípica que se realizó en Maroñas



Varios estudios de expresión momentos después de correrse el clásico



Arriba: En el Hotel del Prado se realizó el lunes último, una demostración ofrecida por los miembros del grupo literario que colabora en la prestigiosa revista "La Cruz del Sur", al conocido escritor Carlos Reyles con motivo de su regreso de Europa. El banquete transcurrió en un ambiente de franca camaradería poniendo de manifiesto las grandes simpatías con que cuenta Carlos Reyles en nuestro ambiente



Izquierda: Un distingu[illegible] periodista argentino [illegible] nuestra casa. Hemos re[illegible]bido la visita del se[illegible] Alfredo Bianchi, direc[illegible] de la difundida revista [illegible]teraria "Nosotros", de B[illegible]nos Aires, a la que ha [illegible]bido colocar en un desta[illegible]do lugar entre las de[illegible] publicaciones de su géne[illegible] Ha de permanecer bre[illegible] días en nuestro país, a d[illegible]de ha llegado a fin de [illegible]marse un merecido [illegible] descanso.

De izquierda a derec[illegible] sentados: El director [illegible] "Nosotros" señor Alfr[illegible] Bianchi y el doctor Car[illegible] Sanchirico, destacado a[illegible]gado argentino que lo aco[illegible]paña. De pie: el escri[illegible] Jaime Morenza y nues[illegible] secretario de redacción [illegible]



En el Ministerio de Industrias se efectuó la firma del contrato de venta al Estado por parte del Banco Agrícola Ganadero, de la Colonia Rural Itapebí.





Una familia de artistas, y de buenos artistas, por añadidura, ha visitado nuestra casa. El apellido Arrieta es bien conocido por nuestro público, que ha aplaudido muchas veces a Rosita, Aída, María, Gioconda, Juan, Santiago y su señora... Todos ellos antes de ausentarse de su tierra natal, han querido darnos el placer de verlos reunidos en nuestra casa.

Demostración ofrecida por la viuda del malogrado dramaturgo Florencio Sánchez, en honor de la notable actriz mejicana María Teresa Montoya y a la que asistió el empresario del Solís, señor Héctor Gandos

La dirección de nuestro difundido colega "Tinta China", ofreció días pasados una interesante reunión con motivo de fin de año a la que asistieron un grupo de periodistas y artistas, entre las que notamos a Gloria Guzmán y Sofía Bozán, las dos prestigiosas figuras de la compañía que actúa en el Urquiza



JOSE SARAVIA HA SIDO CONDUCIDO A MONTEVIDEO





El tren que condujo a José Saravia y demás acusados hasta la capital, detenido [illegible] cruce de la calle Capurro, donde descendieron a fin de evitar ulterioridade[illegible]

Círculo: José Saravia, acusado como instigador del crimen de "La Ternera", qu[illegible] orden de la Alta Corte de Justicia y de la Presidencia de la República, ha[illegible] trasladado a Montevideo en vista de los últimos sucesos. El detenido descendien[illegible] automóvil momentos antes de tomar el tren para esta capital



Martina Silva, sirvienta de la estancia, cuyas declaraciones permitieron hacer algo de luz en el sombrío drama.

Derecha: Retrato que muestra al acusado José Saravia hace veinte años

Centro abajo: Antonio Silvera, acusado también de complicidad

Abajo: Octalivio Silvera, autor material del bárbaro crimen, mostrando las manos con que estranguló a la señora Jacinta Correa de Saravia.

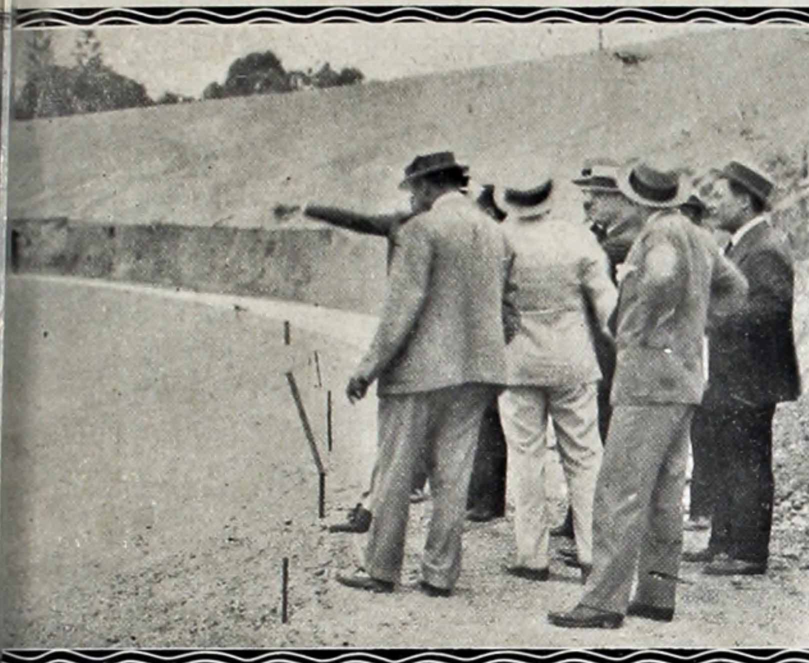
Abajo, en recuadro: Orcilio Silvera, hermano del anterior, y a quien la justicia acusa de estar complicado en el crimen.







LA OBRA DEL GRAN ESTADIO NACIONAL





...quitecto Scasso, indicando a los visitantes el lugar donde se efectúan los trabajos, ...uy adelantados, para levantar la amplia tribuna Amsterdam. Detrás de esta tribuna se construirá la gran torre cuya maquette reproducimos

...uette de la monumental columna que se levantará en la cabecera del estadio. Esta ...al mole tan sobriamente estilizada por el arquitecto Scasso estará coronada por ...ástil a cuyo tope se alzarán las banderas de los equipos triunfantes y será dotada ...n potente faro. Nótese la belleza de sus líneas, y compárese la dimensión de las ...onas ubicadas en la tribuna con la altura general de la torre. Esta hermosa realización arquitectónica será un magnífico broche en el grandioso estadio.

...o: Los doctores Jude y Buero, el arquitecto Scasso, ingeniero Costemalle y miembros de la prensa contemplando las obras del Estadio Nacional.







El señor Antonio Bachini, ministro del Uruguay ante el gobierno de la Gran Bretaña, a su llegada a Montevideo, rodeado por miembros de su familia y amigos que acudieron a saludarlo.

Círculo: El señor Antonio Bachini abandonando la nave que lo condujo a Montevideo

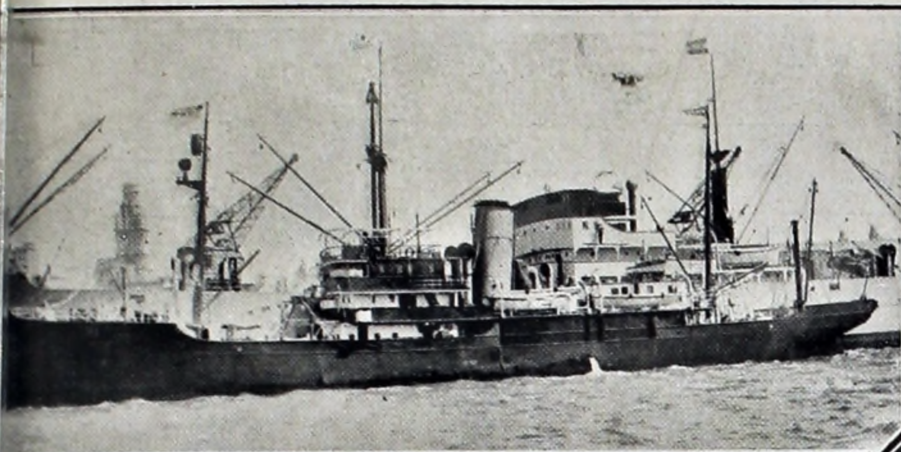
El Dr. Helio Lobo, ministro del Brasil en el Uruguay, quien después de una ausencia de dos años, regresó a Montevideo, siendo recibido por el personal de la Legación y amigos. El doctor Helio Lobo a su llegada rodeado por un grupo de personas que fueron a recibirlo.



Grupo de estudiantes libres que festejaron en Malvín la iniciación del año del Centenario. Esta reunión fué coronada por el más franco éxito.



a misión científica del "Discovery" a los mares australes — Muestra didáctica





clado en nuestro puerto, el "Discovery" se apresta a marchar hacia los mares del Sur, vando a bordo una misión científica encargada de estudiar la vida de las ballenas, a quienes despiadada persecución de los balleneros ha diezmado, obligándolas a emigrar hasta las nas polares. La arriesgada expedición durará varios meses y serán tomadas durante su so numerosas fotografías y películas cinematográficas que documentarán debidamente los estudios realizados.

Arriba derecha: El comandante del "Discovery", capitán Carey



El Dr. Keim, jefe de la expedición científica que dentro de algunos días partirá a bordo del "Discovery" hacia los mares del Sur.

La ciencia mundial está interesada en el éxito de esta expedición que hará luz en muchos aspectos ignorados de la vida de los grandes cetáceos que cada día se hacen más escasos y cuyas interesantes costumbres no se conocen bien todavía.



El Director de Enseñanza Dr. Eduardo Acevedo y su esposa, la señora Pascuala Alvarez de Acevedo, Dr. José Pedro Varela, Dr. J. F. Arias, Inspector y Sub Inspector de Escuelas Sres. Cóccaro y Vallarino varios educacionistas que asistieron a la inauguración de la Exposición de Didáctica Escolar.



Aspecto parcial de la Exposición Escolar inaugurada con gran éxito en la Escuela Brasil y cuyo más ferviente animador ha sido el Inspector de Escuelas señor Cóccaro.





Artigas. La madrina de la bandera, señora
Prósper y la directora señora Angela Pereda
Macelli recibiendo ramos de flores
Arriba izquierda: Artigas. Entrega de la b
dera donada por el batallón N.º 16, que coma
el teniente coronel Leborgne a la Escuela A
gas N.º 1 de 2.º Grado de Práctica dirigida
la señora Angela Pereda de Macelli. El tenie
Caravius haciendo entrega de la bandera a
señora Directora por intermedio de la madr
laica señora Esther P. de Prosper.
Izquierda: San Carlos. Grupo de alumnas
6.º año de la escuela de 2.º grado N.º 4,
finalizaron con brillante éxito los cursos anu





Derecha: Marmarajá. Grupo de niños de la escuela rural N.º 25, que dirige la señora Adelaida Mautoni de Perdomo, durante la fiesta con que se celebró la terminación de los cursos.







Artigas. Comercio Football Club, team campeón de Artigas de 1929

Centro: Canelones. Fiesta campestre realizada el 23 de Diciembre con motivo de la clausura de clases, por las autoridades y alumnos de la Escuela Industrial

Derecha: Canelones. Algunas de las alumnas. Concurrieron como invitados especiales el Inspector Nacional de las Escuelas Industriales Sr. Hermenegildo Sabat y el señor Rodriguez miembro del Consejo



Cardo Azul. —
Por la muestra se deduce
Que el firmante Cardo Azul
No halla quien se le asemeje
Como cretino y gandul.

Wols —
"Es así mi vida!...
Ora la materia
Vence en la palestra
Y el soñar eclipsa;
Ora el alma etérea
Templando mi lira
Canta al Dios - Belleza
Sus sonoras rimas!!..."

O es un dios hermafrodita
O no es dios, sino una diosa.
A cada tipo su sexo
Y en cada lugar su cosa.

F. E. —
"Luvia de perlas, nube de aromas,
Carcaj de llamas, ramo de azar
Místico arrullo de las palomas
Musita mi alma al suspirar".

Todo eso tenía dentro el buche?
Pues amigo, ¡su pecho es un estuche!

V. N. —
La el sol briyava sobre el rancho de totora,
gramiya y el perfume de las flores
mbriagaba con perfume seductor
l poeta que relata con pación".

Mejor le queda transmutando:
Al poeta que pace relatando.

Don Juan —
"Ellos se preguntan; que tal
Como le vá señor doctor...
Y ellas dicen por decir algo
¿Que me cuentan de la calor?"

Les contarán, — ya lo adivino, —
Que "la calor" es masculino.

A. C. P. —
"¡Eureca!, ¡Eureca!, ¡Eureca!
demos pazo al gran sol de la mañana
y miremos con fas entusiazmada
su llegada,
que de fijo ella a de traer
lo que el que acaba de feneser
no nos supo ofrecer".

Sol que ha provocado esto
Tiene que ser sol funesto.

H. L. S. —
"¡Oh el espejismo que pugna altanero
La fuerza prosaica de lo ineluctable!
Y el herotismo de un amor sincero
En el oscuro dosel de lo inefable".

¡Este se ha dedicado por entero
A macanear de un modo formidable!

Isolina —
"Oh ansiedad, mónstruo horrible, mal de mis males,
Clavas en mi tus garras pérfidas y violentas
Con la furia de hienas feroces y chacales
Llevados por su instinto a matanzas salvajes".

¡Vamos, vamos, Ansiedad!
Dejá tranquila a Isolina,
Que a causa de tu maldad
Ya ni atiende la cocina.



CINEMATOGRÁFICAS



POR BROCÁSTIL

MAE MURRAY

Mae Murray nació el 10 de mayo de un año que no sería galante ni discreto recordar, y desde muy joven adquirió renombre, como bailarina, en los teatros de revistas y en los cafés cantantes neoyorquinos. Aunque es oriunda de Portsmouth, Virginia, pasó la mayor parte de su vida en Nueva York.





La popularidad de *Mae*, en el cine, fué asombrosa; hoy, parece que ha llegado para ella el eclipse, pues se la recuerda muy poco.

Sus actividades artísticas amenguaron desde su boda con un noble europeo, del cual tuvo un hijo.

Sus principales películas son: *"La viuda alegre"* y *"Valencia"*, en las cuales lució más como bailarina que como actriz.

Su verdadero nombre es *Marie Adrienne Koenig.*



CINEMATOGRÁFICAS



POR BROCASTIL

1) Erna Becker Lidia Gutiérrez y Javier de Rivera en "Malva loca". — 2) Betty Bird y Valentín Parera en "Corazones sin rumbo'. — 3) Elisa Ruíz Romero, Irene Alba, Bonafé, Santiago y Rivera, en "Alma de Dios". — 4) Josefina Tapias. — 5) Imperio Argentina y "Pitusín" en "Corazones sin rumbo". — Valentín Perera.

PELÍCULAS ESPAÑOLAS

En distintas ocasiones nos hemos ocupado, con placer, de los grandes progresos de la cinematografía española, de la cual no muchas películas hemos visto en Montevideo.

La producción norteamericana es casi la dueña absoluta de nuestro mercado y desplaza, desde luego, a la de otros países que no pueden competir financieramente con ella. Eso nos impide conocer muchas y muy valiosas manifestaciones artísticas del cine europeo. Como ejemplo, citaremos a "*Madame Récamier*", bella producción francesa cuyas principales escenas dimos en las páginas de MUNDO URUGUAYO, que aún no pudo ser exhibida entre nosotros, lo que es lamentable, pues hubiera resultado — por su alta dignidad artística — un antídoto contra el veneno de tanta película chirle a base de paupérrimos argumentos.

El cine español progresa a pasos gigantescos. Los directores se preocupan en llevar a la pantalla tramas de verdadera enjundia, con alto criterio teatral y secundados por elencos numerosos y disciplinados, en los que figuran algunos nombres ilustres de la escena hispana.

Por otra parte, se han dedicado, en la madre patria, con muy plausible tendencia, a adaptar a la pantalla las obras maestras de la novela y del teatro español, trasuntando en las películas, interesantes aspectos de las costumbres y de la psicología nacional.

Se han llevado al cine español, mediante acertadísimas adaptaciones, obras de tanto renombre como "*La hermana San Sulpicio*", "*La casa de la Troya*", "*Mancha que limpia*", "*La verbena de la Paloma*", "*Doloretes*", "*Alma de Dios*", "*Malvaloca*", "*Carceleras*", "*Curro Vargas*", "*El negro que tenía el alma blanca*", "*Los chicos de la escuela*", "*La reina mora*", "*El pobre Valbuena*", "*El alcalde de Zalamea*", "*La gitanilla*", "*Don Juan Tenorio*", "*Los guapos*", "*Maruxa*", "*La trapera*", "*La alegría del batallón*", "*Currito de la Cruz*" y "*La revoltosa*", vinculando así, a la escena muda, nombres ilustres de la literatura de España.

Las escenas que publicamos pertenecen a producciones recientes y nos presentan a artistas conocidos de nuestro público, en su mayoría.

CORRESPONDENCIA

Hispanófilo — Si usted piensa eso, es injusto: nuestras páginas prueban con cuanta frecuencia nos hemos ocupado de la cinematografía española.

Carlos — Evidentemente, Edmund J. Burns está un poco olvidado y no sé qué hace, en la actualidad. He aquí las películas que recuerdo de este actor: "El ladrón de amor", "Macho y hembra", "Hecho en América", "El rescate" y "Casamiento por conveniencia".

Risueño — Joseph Francis Keaton — conocido por Buster Keaton — nació en Muskegon, Michigán, el 4 de octubre de 1895. Está casado con Natalia Talmadge, hermana de las célebres Norma y Constancia. George K. Arthur es escocés.



VIDA TEATRAL



TEATRO SOLIS

Ya puede prepararse el Solís para los "entradones" que se le avecinan con la reaparición de María Teresa Montoya en el próximo mes de marzo...

La actriz que ha sabido adueñarse de nuestro público no va a España por ahora y durante una temporada continuará haciendo que las florerías se vacíen en su honor, cuanto se llene el teatro...

También el empresario porteño señor Alzatti, embarcó para Europa para traer novedades al Solís en la próxima temporada. Y ya sabemos que Gandós no se queda corto...

TEATRO URQUIZA

Con una renovación constante del cartel, prosigue el éxito del bataclán criollo en el Urquiza. Las revistas "Hay que tocarle el trigémino", "Su Excelencia está que arde", "Las risas del morenito" y "La gran cachada", han gustado al público que encuentra, entre tantas novedades, atracción suficiente para concurrir al teatro.

Realmente se trata de un elenco bien seleccionado y de un ramillete de caras bonitas que dan alegría al espectáculo.

Los coros están muy bien y vestidos con mucho gusto.

Ha quedado constituído un nuevo elenco revisteril, argentino - brasileño, para realizar la temporada próxima, y que estará dirigido por los autores argentinos señores Pelay y Amodei, con la colaboración de Gardel-Pércolis, director del Tro-ló-ló, que contribuye con algunos de sus elementos, obras y abundante material.

Figuran por ahora las tiples Itala Ferreyra, Varnise Meireilles, y los actores Nino Nello y Danilo Oliver, de la Compañía brasileña; las tiples Miby Daniel, que se incorpora a la revista desde la opereta italiana; Laura Pinillos, ya conocida de nuestro público; Ida Delmar, Amanda Las Heras, que ya actuaron juntas la anterior temporada; los actores Juan Darces, Gregorio Guadalupe, Eloy Alvarez, Abelardo Farías y Héctor Quintanilla.

Esta empresa comenzará a actuar en el Urquiza el día 18 de Marzo próximo.

18 DE JULIO

La Compañía de Fernando Vallejo es decididamente buena, escuchándose con gusto las obras *de antes* como "La Revoltosa" o "Molinos de Viento", y las *de ahora*, por ejemplo, "La suerte negra" ,graciosísimas piezas de ambiente madrileño que tiene al público en constante carcajada.

La empresa Mesutti prepara muchas novedades interesantes, entre otras la actuación de una buena compañía mejicana de revistas, que está actuando en Buenos Aires con decidido éxito, en un variado espectáculo de bataclán, canciones y bailes mejicanos.

También actuará en el 18 de Julio la Compañía de Martínez Sierra con Catalina Bárcena.

TOMAS BARRETTA



Primer actor de carácter de la compañía de opereta y zarzuela del 18 de Julio

BUENA DISPOSICION

Por una disposición reciente del Municipio, se obligará a todas las empresas teatrales a que organicen en sus respectivas salas, cuerpos de bomberos, a razón de uno por cada aparato, debiendo reclutarse el elemento entre los que tengan expedido un certificado de competencia por el Cuerpo de Bomberos.

UN ARTISTA INTERESANTE

Pianista y acordeonista Nicolás Diklich

En la Casa del Estudiante, y ante un grupo de intelectualidades escogidas, tuvimos ocasión de escuchar a este músico, notable por su arte y también por su modalidad de hombre extraordinario y plasmado en la aventura.

Nicolás Diklich, merece una página extensa en la que se detallarán las cualidades de su carácter al par que los valores de su arte magnificamente desarrollado.

Es un profesor de piano que maneja el instrumento con rara perfección. Música rusa, alemana, checoeslovaca; música del Norte de Europa, original y extraña para nuestros oídos hechos más a la música meridional y que nos obliga a pedir al pianista Falla, Albeniz, Granados... El profesor yugoeslavo, que es Diklich, nos mira sonriente y nos dice que no toca música española.

—"Pues entonces ¿qué toca?"

Y el maestro, sentado ante el piano, arranca del mismo las notas que entrelazaron con armonías grandiosas, los grandes músicos norteños...

El profesor Diklich es un hombre de historia interesante y dolorosa; sugestiva en su mismo valiente dolor... De origen yugoeslavo, — dice una biografía que tenemos a la vista, — cursó sus estudios en el Conservatorio de Tagobria, donde se dedicó a la composición, así como también a la enseñanza en el Instituto Pedagógico.

Atenea.

LA DICHA

Continuación de la pág. 7

una y llega a casa contento de pensar que se sacrifica por su mujer y por su hijito. Es el más bueno de todos! Hasta los domingos trabaja...

—¡En las carreras, jugando lo que no tiene! interrumpe el hermano segundo exasperado.

—O con sus queridas — estalla la hermana.

—Mentira. Calumnias. Ustedes no lo quieren de envidia. ¡Ah, cómo son los hombres, mi Dios! Pero yo sé por qué le tienen envidia y lo he de decir. Lo detestan porque es buen mozo! Sonríen... Claro, ¿qué van a hacer? Saben que él es el más buen mozo que hay en todo Buenos Aires. Y además, es simpatiquísimo y todo el mundo lo quiere. Y ustedes son feos, antipáticos y nadie los puede ver. ¡Envidiosos, envidiosos, envidiosos!

No puede ya más. Cae sobre su silla, llorando el más copioso diluvio lagrimal que pudieran llorar ojos humanos. Sus hermanos y su padre están furiosos, pero contienen su indignación. La madre llora, sin osar acercarse a su hija, de temor al marido.

—¡Envidiosos, envidiosos! — repite Alcira, como una loca, sacando la lengua a sus hermanos y tragando sus lagrimones. — Me envidian mi felicidad, porque no hay mujer más feliz en todo Buenos Aires. No hay, no hay y no puede haberla. ¡Mi Dios, cómo me hacen sufrir estos malos!

El hermano mayor se levanta. Dice que aquello es intolerable y se va, mientras el padre, inútilmente, aconseja calma. El hermano segundo adjetiva de estúpida y ciega a la optimista Alcira, y sale hecho un energúmeno y golpeando las puertas. El hermano menor ríe a carcajadas de todo aquello, con enojo de la hermana mayor que estalla contra él y se va furiosa. Alcira sigue llora que te llora. Por fin el padre, algo calmado, intenta tranquilizarla.

—Escúcheme, mi hijita. Nosotros deseamos tu bien. Y debe creernos cuando aseguramos que tu marido necesita vigilancia. Tal vez así se reforme y lleve una conducta menos indig... quiero decir más...

—¡Mi Dios, también mi padre! — revienta la muchacha en un alarmante recrudecimiento lacrimoso. — Basta, basta. ¡Pero qué les ha hecho el pobre Eugenio, que es un santo, que los adora a todos, que se mata trabajando, que es el más bueno, el más cariñoso, el más buen mozo de todos los que hay en Buenos Aires! Mi Dios, ¿por qué habrá tanta injusticia en este mundo? Yo no podré ser fe-

Continúa en la pág. 39

PARA LOS NIÑOS

Carlitos Chaplin

Continuación del número anterior



7. — "Me quedan tres minutos y medio", fué la primera palabra que balbuceó el patinador, cuando bajó de los cielos y dejó de conversar con las estrellas. Nariguín no había perdido el tiempo, y aprovechándose de su traición, recogió la caja de chocolates.



8. — "Ahora", se dijo, "tengo que llegar antes que él donde la Mimí". El Pibe se había calzado los patines y corría tras de Carlitos cuando fué detenido por el traidor Pantaleón. — "Te cambio tus patines por esto", dijo el malvado y dió un bofetón al infeliz Pibe.



9. — Carlitos llegó a la hora justa al lado de la prenda. Creyendo que llevaba la caja de chocolates en la mano, hizo una gran reverencia y presentó a Mimí el ladrillo que había recogido por equivocación. — "Buenas tardes, cuncunita de albahaca", dijo, retorciéndose.



10. — "Ya sabe que a mí no me gustan sus payasadas", respondió Mimí, y arrojó con furia el ladrillo. El traidor Nariguín Pantaleón, llegó a tiempo para recibir su merecido en la parte en que la nariz se torna en frontispicio. El Pibe y el Mico llegaron corriendo y alcanzaron a presenciar el final de la película. — "Te llegó por abusador", gritaba el Pibe. "¿Por qué no me pedistes los patines por bien?"



11. — "Ahora que estás durmiendo... yo te los voy a sacar por bien... como lo hacen los caballeros". En la hora del vuelo del ladrillo, voló también la caja de chocolates y cayó en el sombrero de Carlitos. — "Aquí tiene los chocolates palomita, me había olvidado de que a usted no le gustan las bromas", Nariguín se quedó hasta el otro día durmiendo su desventura. La compañía chaplinesca fué invitada por Mimí a un banquete

LA DICHA

Continuación de la pág. 37

z... nunca... nunca... Dudan de él... le él tan luego!

En este instante se produce algo bsolutamente inesperado. La madre, álida temblando, se levanta. Su mado, que adivina sus intenciones, la ulmina con los ojos. Pero la buena eñora se siente madre, se siente heóica, y, despreciando la fulminación, a hacia su hija con aire augusto y la braza.

—¡Yo no dudo, hija mía! — exclana la buena señora.

La catástrofe diluvial, que ahora es un dúo formidable, llega a su apogeo. El padre concentra vanamente toda su energía y su autoridad, para gritar:

—¿Qué es esto? ¿Qué significa esta necedad?

Sin tomarlo en cuenta la madre, acariciando a su hija con infinita dulzura, dice arrastrando un poco las palabras y en el tono de quien consuela a un chiquillo:

—Yo sé que es el más bueno, mi hijita y el más cariñoso, el más trabajador, el más santo...

—¡Y el más buen mozo, mamita, el más buen mozo de todos!

—Sí, mi tesoro, el más buen mozo — repite la madre, sonriendo muy levemente, satisfecha de contribuir a que su hijita, su regalona, no pierda aquella ilusión y aquel optimismo que la han conducido a la felicidad.

El padre se siente sin fuerzas y cabecea filosóficamente, mientras el hijo menor se despatarra en un creciente estruendo de carcajadas.

URUGUAYOS EN BUENOS AIRES

Continuación de la pág. 2

—Sí, sí... vamos... — y ríe.

Enseguida nos ponemos serios. Opinamos que este es un asunto gubernamental. Los gobiernos deben preocuparse del precio de los pasajes. Llevarnos y traernos por unos centavos. Convertir el cruce del río en un "servicio oficial"... El ir y volver, de una ciudad a otro debe ser considerado de "utilidad pública" por ambos gobiernos. De muchísima más utilidad de lo que a primera vista puede suponerse...

Pero todo esto lo decimos nosotros. Montagne no hace más que escuchar y sonreir.

PAGINA DE LOS CHISTES

EL OCTAVO "WHISKY"



—¡Anda, morena! ¡Me he metido en una farmacia...!

SIN REDENCION POSIBLE



—Ahora que estás casada, supongo que ya no te ocuparás de la taquigrafía.

—No creas. Mi marido habla en sueños a razón de ciento cincuenta palabras por minuto.

NOVIO INGENUO



—Bueno, sea usted franco. ¿Es por su dote por lo que quiere usted casarse con mi hija?

—No, señor; no. De ninguna manera.

—Entonces, lárguese ahora mismo. No quiero idiotas en mi familia.

NATURALMENTE



—¿Y cómo me encuentra, doctor?

—Hombre... tenemos esta hinchazón en las piernas; pero eso no me inquieta

—Lo comprendo muy bien; no son las suyas...

LO QUE SUELE OCURRIR



...por seguir las evoluciones de un avión.

MEDICO NUEVO

Continuación de la pág. 4

alsa ligadura... estaba seguro... Jna horrible chambonada!

◈

Cierta tarde iba hacia la estancia e vuelta de su diario paseo a cabalo, y vió que venía detrás un jinete: i más ni menos que el pulpero viudo. osé Pedro recordó aquel su secreto rofesional, y se puso intranquilo.

—Buen día, dotor: — le gritó el pulpero, a lo muy camarada.

—Cómo le bá amigo?

—Algo más consolado... casi conento.

—Era un caso fatal...

Casi siempre los errores se delatan en una disculpa intempestiva, pero no ra el extranjero hombre para penetrarlo.

—Usté lo dirá así... Don Nicanor me'asegurado que usté difunteó a mi mujer, porque el mal era tan sencillo, que no sé con qué baños y muñequeos él la hubiera sanado.

José Pedro ensayó una mirada dura que vino a ser recelosa.

—Pero yo — continuó el extranjero — estaba empeñado en que usté l'asistiera... Médico nuevo!... ya se sabe!... — y una estúpida sonrisa se le encaretó en la facha.

—¿Qué... qué se sabe? — replicó José con acento enérgico.

—Bea dotor, de todas maneras tenía que morir algún día... era insufrible!... Dios me perdone y la tenga en gloria!

Y siguió su camino.

José Pedro no pudo evitar que su gran corazón rodara por la cuesta-abajo de las peores decepciones... ¿También hacía servicios con sus torpezas la ciencia de que era obrero?... Es decir que, del error fatal, del casi crimen, se puede recojer también un agradecimiento?

Con ruido de cartulina que se desenrolla, evocó su imaginación el flamante título, y tuvo vergüenza de sí mismo.

Su mirada seguía la silueta del pulpero, que ya lejos y visto de atrás sobre su caballo, daba la ilusión de un monstruo mitológico: mitad hombre, mitad bruto.

Y del pueblo le parecía que llegaban voces burlonas, muy perdidas, que secreteaban en sus oídos dos únicas palabras: médico nuevo!... médico nuevo!... médico nuevo!...

FIN

TRAPOS Y CHISMES

MODAS NORTEAMERICANAS: LOS TRAJES DE BAÑO Y PLAYA

La enorme profusión de trajes de baño que se han visto en esta temporada en las playas de Estados Unidos, colocan a la mujer frente al pavoroso problema de no saber cuál ha de elegir. Por eso es que muchas de las elegantes que han concurrido a los balnearios de moda, decidieron solucionar el problema en la única forma en que era posible hacerlo: confeccionándose varios trajes de baño, como para poder tener un modelo representativo de cada uno de los estilos.

Claro está que en esa enorme colección de modelos, los hay para todos los usos: trajes de baño propiamente dichos, o sea aquellos que sólo se usan para meterse en el agua; otros para uso exclusivamente de la playa, con los cuales no se puede bañar, porque son demasiado delicados, y también otros de playa para juegos y deportes.

Lo primero que debe elegirse si se desea bañarse y nadar, es un traje sencillo, cómodo y al mismo tiempo elegante, que permita todo movimiento en el agua con facilidad. Para esta clase de trajes el material mejor es el "jersey". En cuanto a los colores se usan lisos, aunque algunos llevan el corpiño en bandas. Los colores más en boga son el rojo, el azul y el marrón.



Hay numerosos tipos de trajes de baño de los que se usan para pasear por la playa o para dedicarse a los juegos comunes en la arena. Las más diferentes formas se han adoptado, desde el estilo vestido hasta el traje masculino, con pantalones y saco de gran amplitud. En estos trajes, los materiales que con mayor frecuencia se emplean son los satines y sedas, que ofrecen la ventaja de parecer vestidas con un modelo de fiesta, salvo aquellos casos en que el traje de baño es de fantasía.

En cuanto a los zapatos para estos trajes de playa hay una enorme variedad, usándose indistintamente el taco alto y la zapatilla casi sin taco, de acuerdo con el gusto de la que los lleva.

Apesar de que los que más se ve son los colores lisos en los trajes de baño, se han presentado algunas novedades. Los gruesos trajecitos de baño de gruesa alpaca blanca, dan a las siluetas juveniles una singular elegancia, especialmente cuando se decoran con aplicaciones de distinto tejido y color.

El pantalón, bastante corto, se sujeta con un cinturón que puede ser del color de los adornos o aplicaciones, o bien de la misma alpaca blanca, si el talle de la bañista es muy flexible.

Los accesorios que completan el conjunto, tales como el "peignoir", el gorrito y las sandalias, deben ser del mismo tono del traje, si este es de color; si el traje es blanco, pueden llevarse del tono de los adornos.

Para la playa se ha presentado como novedad una combinación de tres piezas: pantalón ancho, blusa sin mangas y chaqueta, o bien el pantalón con cuerpo unido, bastante amplio, y chaqueta larga, que vestiría muy bien si se llevara puesta, pero que sólo se emplea un momento para resguardarse de los rayos solares.

Los baños de sol van quedando fuera de moda—aunque los trajes de baño son cada vez más escotados —porque los médicos no están satisfechos de sus resultados, y por lo tanto el cutis ganará mucho porque las manchas que con ellos se adquieren no embellecen a nadie, y la mujer al darse cuenta de ello se tenderá sobre la arena de la playa, pero envuelta en su larga y elegante chaqueta y cubriéndose la cabeza para preservarse de los generosos ardores de nuestro hermoso amigo el Sol.

◈

Como no debemos olvidar las diversas atracciones del verano, damos hoy un conjunto de trajecitos de "tennis", juego éste que en esta época, cobra mayor atractivo que nunca.

Retama Blanca.

HOGAR

El cuidado y ...nbellecimiento de los ojos

...i queremos conservar los ojos bri...ntes y alegres, lo primero que hay ...e evitar es el cansancio de la vista.

...La lectura es imprescindible si una ... de cultivar su inteligencia, pero ...be hacerse siempre en condiciones ...ntajosas de luz. Aconsejo a la mu... que no lea jamás en los tranvías, ...nibus o trenes, cuyo traqueteo y ...ovimiento resulta sumamente per...dicial para la vista.

Toda mujer se horrorizaría ante la ...ea de dejar pasar un solo día sin la...rse la cara o las manos. Sin embar..., la mayoría, dejan pasar no días ...no meses enteros, sin efectuar un ...vaje de sus ojos como es debido pa... conservarlos claros y brillantes.

La mujer que tenga que trabajar en ...gares donde la luz es deficiente, lo ...al implica que sus ojos se esfuerza...n durante el día, debe preocuparse ... que descansen no bien abandone el ...abajo, en el viaje a casa. Un método de descanso que da excelentes resultados es el de entornar los párpados o cerrarlos totalmente durante largos ratos.

También résulta un buen ejercicio que fortalecerá notablemente la vista, hacer jugar las niñas de los ojos primero hacia un lado y luego hacia el otro.

Limpieza de relojes y engranajes

Para la limpieza de los relojes de pared o de torre y engranajes de todas clases, se prepara una lejía de soda bien caliente, con una parte de sosa y veinte de agua. Se atan con un alambre las ruedas y demás piezas que hayan de limpiarse y se suspenden en la lejía unos diez minutos. Las incrustaciones y la grasa desaparecen rápidamente, aún de los sitios donde estén más adheridas. Se sacan entonces las piezas del baño y se lavan con mucha agua, sumergiéndolas acto seguido en otro baño compuesto de 1 p. de cianuro potásico (muy venenoso), disuelto en 20 de agua, operación que tiene por objeto impedir la formación de óxido sobre el latón. Se lavan de nuevo las piezas con agua y se secan entre aserrín caliente o salvado. Finalmente, se pasa por cada pieza un cepillo suave. Con este procedimiento todas las piezas aparecen como nuevas, sin que puedan estropearse ni las más delicadas.

Se pueden limpiar muy bien las máquinas de reloj y los rodajes en general, con la siguiente composición, útil especialmente para el latón, y que no ataca los ejes de acero: agua, 80 gramos; ácido oxálico, 3; alcohol, 20; amoníaco, 10, y jabón, 15.

Conservación. — Se abrirá el reloj lo menos posible, especialmente en sitios húmedos o al pasar de un local frío a otro cálido, para evitar que se condensen sobre el mecanismo gotitas de agua, causa de futura oxidación. Tampoco es conveniente dejar el reloj sobre el mármol o sobre metales fríos. Cuando el reloj se haya mojado por la lluvia o por otra causa cualquiera, se llevará inmediatamente al relojero para que lo limpie, para evitar en el mecanismo una oxidación segura.

Una figura popular de Montevideo

CARLITOS CHAPLIN

Por Vicente Sáenz Briones







Un buen día aparecieron por las calles de Montevideo varias prendas de vestir: una galerita abollada, un jaquet ridículo, unos pantalones excesivos y unos zapatones respingados; dentro de ésta terogénea indumentaria había un hombre y encaramado en el rostro de ese ciudadano, agitándose dislocadamente a cada contracción de sus expresivas facciones, aferrado tenazmente al labio superior de su dueño, un bigotito negro, diminuto, casi imperceptible, contemplaba la ciudad.

Montevideo contaba desde ese momento con una figura nueva que como Dios tenía el don de la ubicuidad.

Carlitos estaba en todas partes; en plazas, calles, parques, estadios en todos los sitio se destacaba esa fotografía casi perfecta del bufo ilustre; de aquel que supo inocular su alegría en todos los rincones del mundo donde se proyectó su clásica figura.

Nuestro Carlitos tiene grandes puntos de contacto co el original; no solo en su físico y actitudes que como puede observarse en los grabados que ilustran esta páginas, es grande, sino en los detalles de su vida y aún en su carácter.

Como Chaplín el sosías uruguayo ha vivido una existencia intensa y accidentada.

Como el, ha sido infortunado en sus empresas amorosas que se epilogaron algunas veces en forma violenta.

Y para que la similitud con el gran cómico inglés sea más completa también es nuestro Carlitos, un hombre serio y triste en su vida íntima; parece como si en ambos casos prodigasen sus risas y su alegría a los demás sin que restase para ellos la sombra de una sonrisa.

Todo Montevideo conoce a Carlitos; los pibes se arremolinan a su alrededor riendo ante su mímica y aún los grandes detienen su murcha y se olvidan por unos instantes de sus negocios mientras un gesto risueño anima los rostros.

Por eso el ha elegido bien su oficio y el cartel de reclame que lleva prendido a la espalda es acaso el anuncio más leído de la ciudad pues millores de ojos se clavan diariamente en el original portador.

Hoy ha visitado nuestra redacción.

Carlitos — le hemos dicho; — ¿es cierto que Vd. puede dar a su cara las mismas expresiones que Chaplín?

—Observen, nos contesta.

Y su rostro adquiere un gesto melancólico, ese gesto que tantas veces hemos contemplado en la pantalla y que nos da impulsos de reir y de llorar, tanto hay de cómico y de sentimiental en él.

Como en un kaleidoscópio las facciones cambian, se contorsionan, se estremecen y los ojos se tornan cada vez más alegres.

Estallamos en una carcajada unánime, prolongada en sacudimientos interminables... y en tanto Carlitos nos contempla con esa su expresión habitual sería, algo triste; acaso en el fondo se extrañe de nuestras risas, acaso no se explique el porqué de nuestro júbilo.

Lo interrogamos.

—¿Piensa quedarse en Montevideo?

Sí. Se me han hecho ofrecimientos para trasladarme a Europa y por cierto en condiciones bastantes tentadoras pero yo me resisto a dejar mi tierra, prefiero quedarme aquí en éste Montevideo que siendo tan pequeño tiene tantos atractivos para mí y en el que, por otra parte, no me va mal.

—¿No habrá otro motivo que lo retenga?

—Puede ser..

—¿Alguna chica?

Carlitos nos mira y se ríe.... Hemos dado en el clavo y nos preparamos a insistir..

Pero Carlitos se levanta y sin darnos tiempo a nada se despide.

—Vds. son muy preguntones. Me voy antes de que me asalten.

Y se aleja dejándonos en la retina la impresión fotograbada de una galerita abollada, un jaquet ridículo, unos pantalones amplísimos, unos zapatones respingados y un bigotito negro y diminuto que baila incesantemente trepado en el labio superior de su dueño.



La página de Ustedes... 

Toda colaboración para ser publicada en «Página de Ustedes» deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cents. cada uno.

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Enamorada joven, morocho, maneja uto 6689. Yo morocha, fea, pero sus ojos do lo podrán si intereso, conteste por ta a (viudita) *colegial incorregible.*

Desearía ver a el joven R. S. que en los timos días de octubre estuvo en ciudad l interior. Si se entera de esta y recuer- contestará? a — *Criollita.*

Enamorada del simpático morocho que 17 de diciembre viajaba en el tren a ercedes, acompañado de otro morocho quien oí llamar P.....al. ¿Recordará la rubia de rojo que en la estación San osé le miraba con insistencia? Si sus di- inos ojos recorrieran estas líneas y me ontestara por ésta, me haría feliz, a — *ubia maragata.*

Siento sincera simpatía por un joven studiante del Paso Molino de aspecto istinguido y atrayente, cuyas iniciales on según creo A. P. A. Si sus ojos, que arias veces se encontraron con los míos, ecorrieran estas líneas, ¿quisiera contes- ar sin timidez a. — *Soprano Ligera?*

Lectores: Joven profesional de 30 años, oltera, honesta, cariñosa y en muy buena osición pecuniaria. Desea un compañero erio, culto de altos ideales, profesional un correcto caballero de posición desaho- ada, que esté decidido a contraer enlace; uya edad oscile de 30 a 45 años. ¿Hallaré l ideal de mi alma? ¿Quién me contes- ará? El interesado envíe dirección rápi- a a. — *Distinguida Rochiense.*

A tu sombra: un noble presentimiento nvade mi alma. Le trasladaron o se fué, y desde entonces vivo en la incertidumbre, onvirtiéndose su recuerdo en mi som- bra. — *Carmen.*

LA MUJER DE MI IDEAL

Amar y ser amado: Aburrido de estar solo busco compañera la deseo de 18 a 24 años. Prefiero sea de Colón. — *El solitario de Colón.*

Mi ideal: es una chica de 15 a 18 años, que sea buena y cariñosa, yo 20 abriles. Exijo seriedad. Si alguna lectora interesa, conteste, a — *Barco sin remo.*

Los dos hermanos: Buscamos las compañeras de nuestras vidas, de una honesta y bien situada familia. Sean dos hermanas o amigas o mujeres divorciadas, simpáticas y sinceras. Somos europeos, estudiantes de 29 y 31 años, tenemos un tallercito con las únicas fabricaciones en el país, que deseamos progresar. — *A. F. 4073. P. Restante. — Ciudad.*

Enamorado: encantadora rubiecita, noche de fin de año presenciaba festejos Parque Rodó, auto 1745, situado R. Wilson a la derecha de mi coche. Sentí decía día 1.° iría Punta del Este. Si sus ojos leyeran estas líneas, contestaría por intermedio de esta revista a — *Automovilista?*

Completamente: enamorado de simpática morochita que vive en Joanicó cuyas iniciales son B. O. C.

Recuerda al compañero de viaje en el ómnibus de la carrera a Canelones, con el cual cambió expresivas miradas? — *El que espera.*

Joven de campaña, radicado en esta, no rico, pero con título, y honradez, desea, relacionarse, con señorita joven con fines mat.... de 25 a 28 años, culta y que guste del hogar y los niños, que sea capaz de amar hasta el sacrificio a un corazón. ¿La encontraré? — *Agro......*

Desearía relacionarme con una joven rubia o morocha, alta, de físico agradable 30 años, sociables. Tengo 35 años, buena estatura, rubio, cariñoso. Afecto al trabajo y creo hacer la felicidad de la señorita que me corresponda. Carne Pasaporte Núm. 1280 — *Poste Restante Correo Central.*

Mi ideal: amiga... Compañera... Mujer... Tres cualidades esenciales. Yo, pobre, solo, 27 años, empleado. Deseo entablar relaciones. Los desengaños de la vida me han hecho arribar a semejantes deducción. Se equivorará? — *Rodolfo.*

ESQUELAS

Estancieritas tacuaremboenses: Amar y ser amado; Y hacerlo de alma sin ostentaciones materiales; es ese nuestro ideal. ¿No se enojaron verdad, que nuestra alma rebelde, templada en el sacrificio, de la adversidad así haya respondido? — *Alberto, Humberto y Arnoldo.*

A morocha: A la joven que el domingo 5 del corriente esuvo en compañía de sus hermanitas y su mamá en el P. Rodó sentadas mesa del kiosco del medio, observando la comedias. Sus miradas me enamoraron. Si le intereso contesté a — *Rubio de traje gris.*

Para dos estudiantes sinceras: Fuimos calle de la Iglesia de P. C. hora indicada y no tuvimos suerte verlas. Serían tan amables que nos escribieran a Credencial 165880 Correo Central Poste Restante. dándonos dirección exacta hora, y si podemos hablarles? Salúdanlas con respeto.— *Dos uruguayos sinceros.*

Porteña C. D.: Leí su esquela, en la que pide dirección pero por ésta es imposible, para poder darle amplios detalles de mis condiciones económicas y sociales; me parece, llegaremos a un acuerdo. Como entendernos? — *Corazón noble.*

¿Tendré suerte?: Creo reunir las condiciones por Vd. exigidas, deseo felicidad le ruego conteste por medio de esta simpática a — *Antonietta.*

Tendré suerte?: Soy una de las tantas muchachas que habemos. Tengo 18 años, poseo las cualidades que desea. Los datos que da sobre su persona me interesan vivamente, si intereso conteste a — *Alma Noble.*

P. F. P.: Recibí su esquela espero me mande dirección particular a Poste Restante. — *A. L. B. Correo Central.*

A maragata de 18 primaveras: Hoy me veo en la obligación de hacerlo, por encontrar una pobre rosa postrada en brazos del amor olvidado y como me encuentro de la misma manera, procuro ir y desearía que la suerte nos sonriera una vez. — *Otro Siempre Viva.*

Heliotropo — Agradéscole su cartita y su confianza en mí. Ansío conocerla y la ruego darme cita y dirección para escribirle en caso no podernos entrevistar. Escríbame: C. C. — A. P. B. 883. — Poste Restante Capital. — *Deseoso de amor.*

A los señores Jorge y Tirso: Adviértoles que sería inútil escribirme siendo italiano, es una de las nacionalidades que no me gusta. Otro detalle: el que me escriba a de tener buena posición y muy buenos sentimientos. — *Humilde.*

A maragata de 17 abriles :Enterando en simpática revista M. U. a cuatro rosas reina de la nieve que se encuentran huérfanas de amor. Yo sería capaz de hacer nacer en su corazoncito el noble sol del amor. — *Un siempre Viva.*

Carmen: Si una almita ha llegado a llamarme por ésta en una egnimática esquela espero una entrevista. Dimes quién eres porque sinó. . . . — *Juan A.*

Tu sombra: Creo ser la persona por Vd. aludida, si en realidad sus deseos son los que expresa en esquela desearía datos de su persona e iniciales. — *Ella.*

Tirso: Si lo desea, puede escribirme por carta a esta dirección: Esther H. A. H. en T. . . . (Durazno). Deme muchos detalles de su persona. Yo también le daré más detalles por carta, fea, poco educada y nada instruída. Si aún le intereso espero su carta. Como también así, la de alguna otra persona que se interese, puede escribirme a la misma dirección — *Humilde.*

Para quiero un corazón: Lamentando que me haya tenido que esperar en Juncal como me dice, pongo en su conocimiento que yo no recido en la capital vivo en Flores. Si le intereso de verdad desearía entablar correspondencia, deseo que me escriba por carta dándome su nombre y algunos datos de su personita. He aquí mi dirección aunque no directa pero si mis iniciales, queda esperando su deseosa cartita. — *Soy de Trinidad (Dpto. de Flores)*

A Globe Trotter: Con veinte años y mi mucha experiencia quiero hacerle ver algo que Vd. ignora. Lo que más me seduce es el incógnito pues yo también deseaba entablar una correspondencia meramente espiritual. — *Gitana.*

Tu sombra: Tu palabras divinas han llegado a mi corazón, te amo, mi amorr es grande, mucho he sufrido todo por amarte, por tí he llorado lágrimas ardientes. — *Ell.a*

. . .*Siempre* la misma visión borroza, siempre la misma incertidumbre angustiante, nunca una franca seguridad! Ni aún el consuelo de poder dar una cordial explicación confortadora! — *Yo.*

Zagalas!: Tal vez que, encontrándome en el mundo como me hallo, no seré yo el único que no pueda agradecer a la naturaleza, ya que me ha poseído de un corazón de sufrir o gozar las delicias de amar, y por lo tanto, reclama el que me late dentro del pecho sin cesar; de sentir, querer y amar y si hay alguna joven lectora de MUNDO URUGUAYO, que por sufrir o sentir deleite amando, sienta pasión encontrará en el contenido de estas líneas, el hilo para llegar a un cándido corazón, conteste a — *Eneas.*

A Esperanzado: Todo mi deseo es, que la felicidad en el nuevo año, le acompañe siempre. Unico presentimiento sobre su persona, es de que sea usted muy joven. Escríbame mucho, afectos. — *De Francia.*

PASATIEMPOS

LOCUCION COMPRIMIDA
(Con premio)

QUIEN ENVIDIA, ADMIRA.

500500500 500500500
500 500
500500 500500
500 500
500 500500500

Hámlet

Entre quienes envíen, antes del próximo miércoles, la solución de este pasatiempo, se sorteará un ejemplar ilustrado con 263 grabados, del *"Almanaque Hispano-Americano"*, para 1930, donado gentilmente por *Hámlet*.

ANAGRAMA GRAFICO

Dempsey.

COMPRIMIDO

E

Ben Hur.

COMPRIMIDO
A Póchila y Tota

RICA MUJER

Porteño

JEROGLIFICO COMPRIMIDO
Para Slanac y Garibaldi

dANILo

Ponson au Terrail

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

NOTAGO 123456789
ARTICULO TT METAL

Vasquito

JEROGLIFICO COMPRIMIDO
A Ticar

O

Slanac y Garibaldi

JEROGLIFICO COMPRIMIDO
(Aforismo de Hipócrates)

ARQUITECTURA
VIDA

Maravillosa

ANAGRAMA
Al Hada de Oslo...
disculpe, si no emboco.

Tyrrell, afable ex-jesuíta y que más tarde fué mudable "referé" modernista... ¿mereció chinchazo?

—¡Mérmenle!

Un ejemplo de cordura
representa esta macolla:
el ingenio lo acogolla
y la meta lo madura.

Calunga.

CHARADA

El *solución tres tercera*,
por su empuje formidable,
no necesita usar sable,
pues es un *tercia primera*.

Su *segunda tres* revela
la fuerza que da a su brazo
y de un simple puñetazo
rompió a una artista le tela.

—¡Malvado, me has *prima fin*
(clama ella desesperada)
esta tela terminada!
¡Pedazo de malandrín!

—¿Te enojas? — dice *tres tres* —
pues no es para tanto el caso,
ayer di vuelta, al revés,
un *dos*, de un encontronazo.

La Rebelde

CHARADA

En espléndida tarde de *total*,
mi *primera segunda* me invitó
para dar un paseo, y de Olimar
A la *tercera cuarta* me llevó.
En una *cuarta* con *segunda*, oímos
cantar un ruiseñor,
y de las florecillas más hermosas
un ramo formé yo,
para adornar la solitaria tumba
de mi *segunda dos*.

Lucila.
(Casupá)

CRIPTOGRAFIA
(Pensamiento)
A Lohengrin

F
E
L
I
C
ACTIVIDAD
D
A
D

Cicerón

FRASE COMPRIMIDA
A Sor Suplicio.

L

Pálida Luna.

ACROSTICO

. . . . . S . . . . .
. . . O . . .
. . . . . N . . .

. . C . .
. . . A . . .
. . . . . M . . .
. . . P . . .
. . . E . . . . .
. . . O . . . .
. . . . . N . .
. . . E . . .
. . . S . . . .

Lector: si atención pones,
dirás también *"son campeones"*.

Narciso de los Andes

CRIPTOGRAFIA

A Charrúa

UN LADO GIME

3 2 1 1 1 1 1 1 2 2

Alejado de su patria, gime
este escritor sublime.

Happy

CRIPTOGRAFIA

INTRODUCE MALVAS

3 4 4 2 5 1 1 1 5 1 5 4 1 0 6

Palabras que un prócer dictó;
con ellas, sabiduría mostró.

Aur y Negra.

CRIPTOGRAFIA

A todos los colegas

ANAGRAMA

Para Mario Molles, retribuyendo

Novel lira: gustan los frescos
cantos de esa clase de poema.

Lira novel, promisora,
con su obra, busca ahora.

Gorgorito

SOLUCIONES DEL NUMERO 574:

Comprimido con premio, de Blue Bird: Espantajo; *Anagrama de La Sulamita*: Manuel de Castro; *Criptografía de Eolo*: Ecuador, Trópico de Cáncer, Polo Norte; *Jeroglífico Comprimido de Baco*: César o nada; *Pensamiento Interpretativo de Emerson*: La justicia es el freno de la humanidad; *Charada de Pocahontas*: Adornada; *Jeroglífico Comprimido de El Mago*: Si el ideal es grande, nada importa la pequeñez del medio; *Charada de Sin Plona*: Arena; *Dicho en Jeroglífico Comprimido de Jean du Bois*: Empalmar una carta; *Anagrama de Dolora*: Vinci. Montaigne, Rabelais, Bang; *Charada de El Ermita Fal*: Jovialidad; *Comprimido de Tin Key*: Amalgama; *Anagrama de Elsa*: Colegas de *"Pasatiempos"*: Tin Key, La Sulamita, Violeta de los Alpes, Caballero del Far West, Maravillosa, Ninón, Marión de Rosa, Cicerón, Chirula, Mocosita, Yola, Almanzor, Jean du Bois; *Criptografía de Joven Cita*: Poco a poco, hila la vieja el copo.

MARCONIGRAMAS

Pocahontas — Sumamente reconocido a su gentil deferencia.

Calunga — Lo mismo que a *Pocahontas*, con quien compite usted en cortesía.

Rino — Comparto, desde luego, su admiración por ese trabajo; no obstante, y contrariando su simpático pedido, no haré presentes sus plácemes al autor, para evitar que ello parezca una propaganda tendiente a encaminar el criterio de los votantes. No faltará algún tonto que así lo creyera, con tanta envidia como mala fe.

Cicerón — Recibí sus bellos trabajos, para la contienda con *Tin Key;* ahora espero que este colega me envíe los suyos. Comparto sus apreciaciones acerca de los magníficos juegos que usted cita, pero ya ve lo que le digo a *Rino*.

Haydée Fohmi, J. C. Idrabmol, María C. Iniramlag — Por un traspapelamiento, llegaron tarde a mi poder, sus soluciones del juego con premio de *Chelita de Montevideo*. Las felicito por haberlo resuelto exactamente y espero me disculparán por lo sucedido.

Reinita — Trasmito sus afectos a *Maravillosa y El Mago*, y pongo a disposición de la primera, la tarjeta postal que usted envía para ella.

Pájaro Metálico — El éxito es la obra de ustedes que, con inteligencia, entusiasmo y cultura, saben prestigiar mi página. Muchas gracias por todo.

..*Estrella Polar* — Destino a la publicidad sus nuevos trabajos. ¿Queda conforme la rutilante amiga?

Saludos a todos de

Lohengrin

CUPÓN

Voto por el trabajo de ....

Firma: ....

El secreto de un cutis perfecto

Las "estrellas" del cine no obstruyen los poros de su piel con cremas para la cara y otros pretendidos "alimentos" para el cutis. Ellas saben muy bien que no hay substancia alguna que tenga el poder de revivificar una piel muerta. Lo que hacen ellas es quitarse la piel vieja. Para lograrlo basta aplicarse al rostro cera mercolizada, haciendo esto de noche, antes de acostarse, y retirando la cera por la mañana. De esta manera, la tez desgastada se elimina gradualmente, dando lugar a la aparición del nuevo cutis que toda mujer posee debajo de la cutícula exterior. Procúrese hoy mismo cera mercolizada en la farmacia y comience a recuperar su hermoso y lozano cutis juvenil.

LA PAGINA DE LOS NIÑOS

DE UN LIBRO EN FORMACION

(Para ORESTES BAROFFIO que quiere a los niños como si fuera maestro de todos ellos)



Martita Bourdillon Bosoh

"Señor Don"

: MONOLOGO : HUMORISTICO



Chichita Valls Perri

Muchas personas, sobre todo, si son de la familia de morrongos, se enojan, si alguien, al hablar, no le dice veces cada tres minutos: "Señor Micifus". Pobre del que le dirija una carta sin erle el consabido "señor don" Morrongo Relamido, o ior don" Presumido Egolatría". Pero, si pensamos , cuanto más valor tiene una persona, menos uso haos del calificativo "señor". Nadie dice: El "señor" gas; el "señor" Varela, el "señor" Rodó. Solamente mos con orgullo: Artigas, Varela, Rodó. Cuando noss oigamos que todavía nos dicen: "señor don", íntimente debemos pensar, que todavía estamos lejos de r una sucursal en el porvenir, que pregone nuestros itos.

El "señor" es lo primero que se pierde cuando uno ieza a valer algo. Luego se pierde el "don", y, por mo, el nombre. Sólo queda el apellido. Del "señor don Artigas", sólo ostenta su magnífico monumento de Plaza Independencia, esta sola palabra: "ARTIGAS". embargo, esa sola palabra, vale más que montañas de iores" y que cordillera de "dones". Por eso, cuando te s llamar "señor don", no olvides de decirte íntimate: todavía soy un morrongo en el mundo de la glo- — (Telón).

MIS PAPAS

(Monólogo para un niño de ocho años)

Yo quiero tanto a mis papás, que los comparo con las flores, con los pájaros, con los insectos, con los vejetales, con las gemas, con las estaciones y con los astros.

Al compararlos con las flores, los veo como dos violetas. Como dos horneros, si los comparo con los pájaros. Al compararlos con los insectos, los veo como dos abejas. Como dos diamantes, si los comparo con las gemas. Al compararlos con las estaciones, los veo como dos primaveras. Como dos soles si los comparo con los astros.

¿Cómo no ser feliz si comprendo que mis papás están formados con partículas de violetas, horneros, abejas, diamantes, primaveras y soles?

Mis padres son, para mí, los seres mejores del mundo. Yo estoy orgulloso de ellos. Yo haré con mi conducta ejemplar, con mi afán por el estudio y por el trabajo, que ellos también sientan orgullo de tener un hijo tan bueno, tan dinámico y tan cariñoso como yo. — (Telón).

Melo, 1929.

Lorenzo F. D'Auría.

Fábulas de Tolstoy

LOS HERMANOS DEL REY

El rey se paseaba un día por la calle.

Un mendigo se le aproximó y le pidió limosna.

El rey no le dió nada.

—Señor — insistió el mendigo: — evidentemente has idado que todos tenemos un mismo padre. Dios. Todos nos hermanos y debemos compartir con nuestros hernos lo que tenemos.

Al oír esas palabras, el rey se detuvo y dijo:

—Es cierto. Todos somos hermanos y tenemos el deber de compartir.

Y dió al mendigo una moneda de oro.

El mendigo la tomó y dijo:

—No me has dado gran cosa... ¿Es así cómo se comparte entre hermanos? Se reparte a medias. Tú posees un millón de monedas y me das sólo una.

El rey replicó:

—Tengo, en efecto, un millón de monedas. Te he dado una y es lo que te corresponde, porque tengo tantos hermanos como monedas.

ANUNCIANDO

EL NASH "400" PARA 1930

DIGNO SUCESOR DE UN GRAN TRIUNFADOR

"8" DE DOBLE ENCENDIDO

"6" DE DOBLE ENCENDIDO

"6" SENCILLO



Presentamos un grupo de automóviles, completamente nuevo con los más primorosos diseños modernos de carrocerías que han deleitado a los eruditos en materia de automóviles, y con notables detalles de ingeniería de carácter más adelantado. ¶ Cuando usted visite la agencia en la que de los modelos Nash "400" de 1930 están en exhibición, admitirá inmediatamente el hecho de que la casa Nash está hoy a la vanguardia de la industria.



Román Fernández (Hijo)

Av. 18 de Julio 1294 — Teléf. Uruguaya 431 Cordón

Talleres: La Paz 1276

IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Editado por la Agencia "Publicidad" CAPURRO & Co. J. C. Gómez 1386